

roll-cast



Revista de la Asociación Argentina de Pesca con Mosca

Primavera 1987 / Año I / N° 2



Comparta la fuerza de una constante evolución

Apartur



La empresa líder en Tiempo Compartido

AYER



APARTUR BARILOCHE
Bmé. Mitre 685 esq. O'Connors
S. C. de Bariloche (Río Negro)
Tel. (0944) 26189/94



CLUB APARTUR PUNTA DEL ESTE
Parada 26 y 1/2 Brava
Punta del Este (R.O.U.)
Tel. (0842) 82525/86711/86406

HOY



APARTUR Mountain Club
Villa Catedral
S. C. de Bariloche (Río Negro)



APARTUR LAS BARRANCAS PUNTA DEL ESTE
Parada 26 y 1/2 Brava
6 cuadras del mar

MAÑANA

Comenzamos una nueva etapa, con los estudios para el lanzamiento de dos nuevos complejos

APARTUR CORDOBA

APARTUR MAR DEL PLATA

SIEMPRE

- El mismo entusiasmo y la misma fe en el país y en el Sistema de Tiempo Compartido
- El mismo nivel de calidad y servicios **AMPLIANDONOS** para brindarle lo mejor.

Informes: **ELANGENI S.A.**

Avda. Pte. Roque S. Peña 530 - Edificio Sudamérica 8° piso (1035) Buenos Aires
Tel. 331-4454/1636/6138 y 34-6571/2434

Símbolo de un banco
que trabaja para usted.



BANCO DE GALICIA
Y BUENOS AIRES

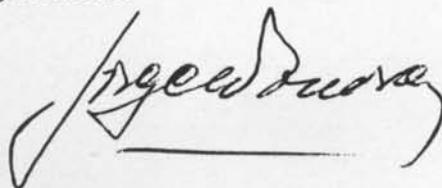
No es necesario repetir aquí que es lo que está sucediendo en el país, pero lo cierto es que la situación anormal nos alcanza. Ha sido realmente muy trabajoso conseguir el apoyo necesario para sacar adelante este segundo número de nuestro **Roll-Cast**. Creemos que el de verano será aun más difícil, pero confiamos en poder superar todas las dificultades.

Desde ya, no está en nuestro ánimo criticar, pero necesariamente debemos recalcar, que sólo saldremos adelante con la revista y con la Asociación, si contamos con la colaboración de todos los socios. Sabemos que la situación económica de la mayoría es sumamente complicada, pero no sólo en la faz económica se necesita apoyo. La concurrencia a las conferencias, torneos, y sobre todo al Encuentro,* donde además de ofrecerles las demostraciones y las lecciones de dos maestros de la talla de Mel Krieger y Steve Rajeff, y el contacto con caracterizados pescadores argentinos, como otros, se intenta la creación de una Federación de entidades y de pescadores de mosca de todo el país; el objeto es crear un organismo que represente a los deportistas, en la defensa no sólo de nuestra fauna ictícola, sino de toda nuestra naturaleza, hoy salvajemente agredida, en parte por ignorancia, pero también por una desmedida ambición de riqueza y de poder. No pretendemos detener el progreso, si queremos que sea racional, meditado y estudiado. No simplemente desvestir un santo, para vestir otro, sobre todo si el que desvestimos tardó millones de años en realizarse y se destruye para siempre en escaso tiempo.

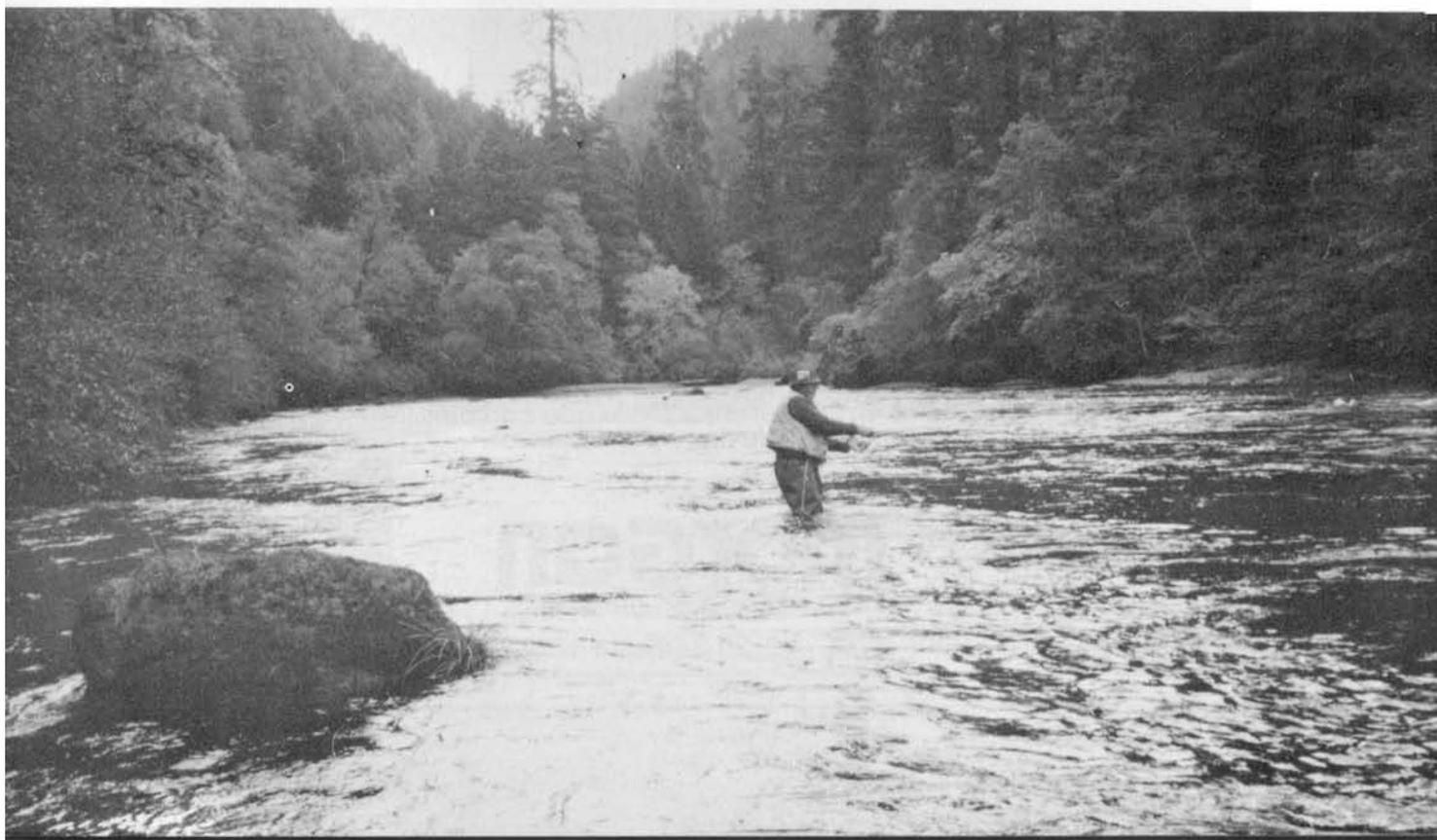
Ya la pobre Provincia de Misiones está sufriendo la enorme depredación así como la destrucción de lo poco que va quedando como reserva virgen de la provincia. El proyecto para el arroyo Urugua-i por ejemplo, no sólo destruye ese hermosísimo río, sino que su cuenca cobija a numerosa fauna, mucha de ella con peligro de extinción y a menos que se cree una gran reserva faunística forestal sobre su margen y sobre todo en su curso superior, desaparecerá gran parte de esa riqueza.

También corre serio peligro el magnífico río Bermejo arriba. Si no son los ingenios, creo que bolivianos, que arrojan melaza en sus aguas matando cantidades increíbles de peces, son los mineros que arrojan el sedimento de los lavados que efectúan, y cuando no es ésto, son los propios pobladores que pescan con dinamita, y a pesar de ello todavía hay algo de pesca...

Por todo esto es que pedimos y necesitamos el mayor apoyo urgentemente.

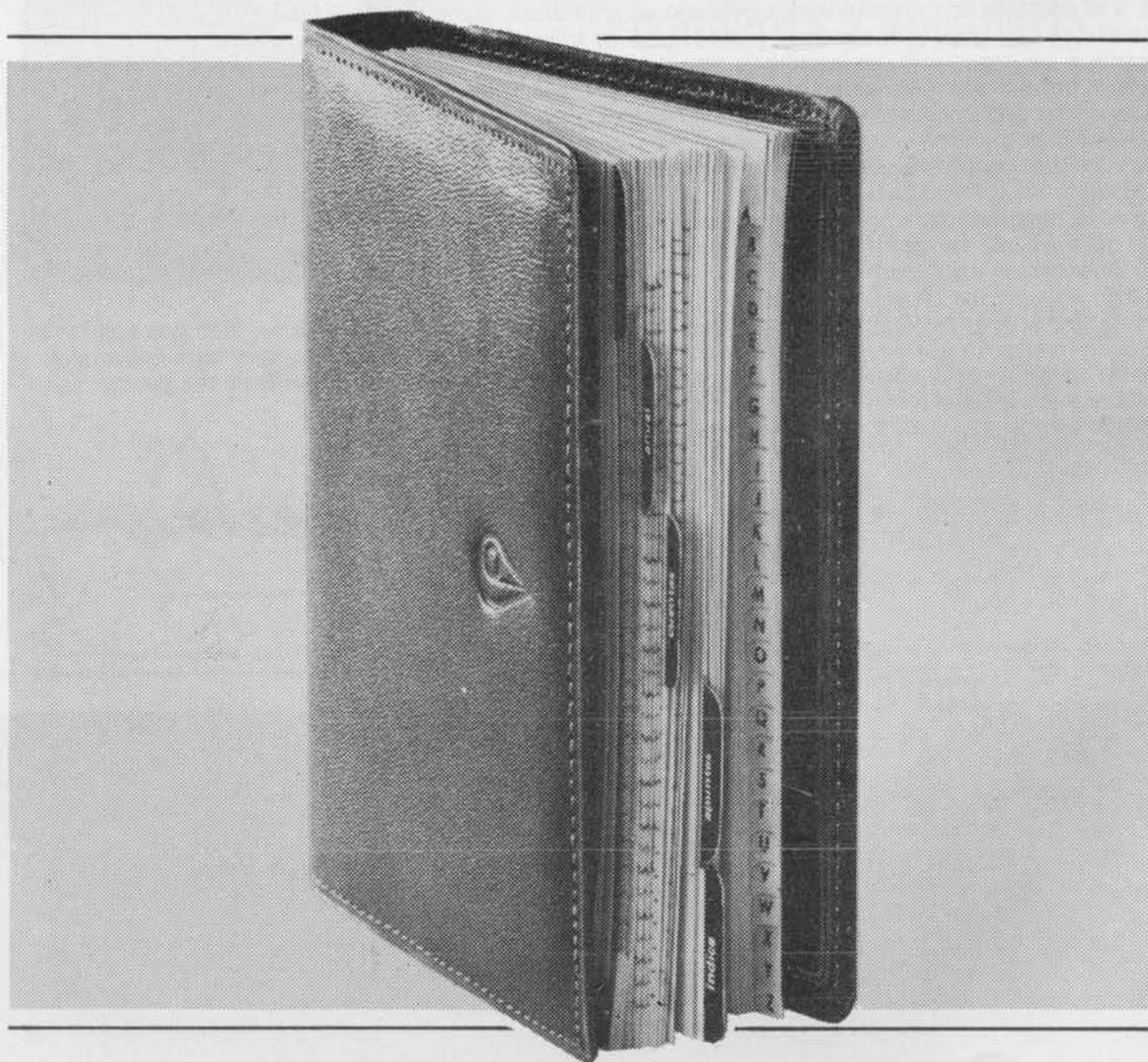


* A la aparición de este número, el Encuentro ya se llevó a cabo, con éxito; sentándose las bases para la creación de la Federación.



Morgan

Memoria de alto nivel



Morgan llega a su decimosexta edición con una gama de 17 productos en 28 presentaciones que contemplan todas las necesidades y presupuestos.

 Agenda
morgan
Su secretaria en cuero

Florida 939 - 4° G - 1005 Bs. As. - Tel. 311-8669/313-3272/942-3092/941-4301

Comisión Directiva

Presidente
Jorge C. Donovan

Vice 1ro.
Julio Rocca Rivarola

Vice 2do.
Bernardo Weinert

Vocales Titulares
Carlos Bilbao
Juan José Campagnola
Jorge Cardillo
Pablo Martelli
Marcelo Morales Vázquez
Julio Nocito
Enrique Puricelli
Alberto E. Texier

Vocales Suplentes
Javier Alurralde
Carlos Becerra
Juan J. Funes
Nicolás Starzensky
Carlos Tam

Comisión Revisora
de Cuentas
Horacio Quirno Lavalle
Armando Maubre
Domingo Labergata

Revista

Director
Jorge C. Donovan

Publicidad y
Coordinación General
Julio E. Texier

Director de Arte,
Diagramación y
Realización Gráfica
Bartolomé Mut Ribas

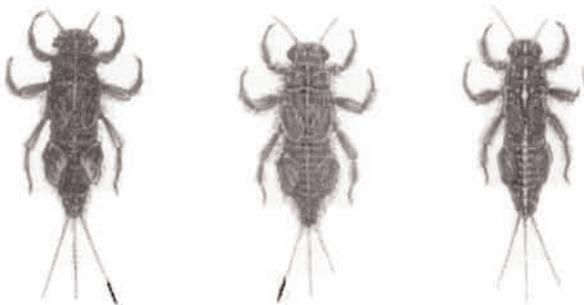
Sumario

- 3 / Editorial Jorge C. Donovan
6 / La importancia de la ninfa Marcelo Morales Vázquez
10 / Como me convertí en pescador de mosca Armando Maubre
12 / El alimento-presa que encontraron las truchas en La Argentina Irene Rut Wais
16 / La pesca con mosca Jorge C. Donovan
20 / La ética en la pesca con mosca Alberto E. Texier
22 / Mosca seca Jorge C. Donovan
25 / El desideratum Theodore Gordon (Trad. C. Salinas)
26 / Comentarios sobre la pesca con mosca y la realidad deportiva y ambiental Eduardo F. Carena
29 / Las escamas nos cuentan la historia de la vida de los peces
30 / Actividades
31 / Plan de actividades para 1988
32 / Más recetas con truchas de criadero Ramiro Rodríguez Parrón



Lago Huechulafquen, origen del río Chimehuin, con el volcán Lanín a su fondo, en la provincia del Neuquén.

La revista ROLL-CAST, es una publicación de la Asociación Argentina de Pesca con Mosca, Honduras 4963, (1414) Buenos Aires, Argentina, teléfono 72-5267. Impresa y editada en Argentina. Printed in Argentina. Dirección: Jorge C. Donovan. Realización gráfica e impresión: Bartolomé Mut Ribas, Tacuarí 1735, (1139) Buenos Aires, Argentina, teléfono 28-8380. Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723. Esta edición de 1.000 ejemplares se terminó de imprimir en diciembre de 1987.



**La pesca con ninfas
esta rodeada, aun hoy,
de un halo de misterio,
que muy pocos pescadores
se atreven a enfrentar**

La importancia de la ninfa

POR MARCELO MORALES VAZQUEZ

La pesca con ninfas, aún hoy en día, sigue rodeada de un halo de misterio, que muy pocos pescadores se atreven a enfrentar. Los elementos técnicos son casi perfectos y la información procedente de otros lugares, más que abundante, pero a pesar de esto, noto gran resistencia hacia este tipo de pesca. La mayoría de los pescadores argentinos usan grandes *streamers* y *muddlers*, muy pocas veces veo en sus cajas ninfas y las pocas que tienen son enormes *woolies* y *birch creeks*, las ninfas pequeñas de *mayflies*, que en los ríos son abundantísimas, en el arsenal de nuestros pescadores, escasean.

Con esto no quiero decir, que no haya un grupo que tome la cosa en serio y domine las técnicas más modernas; éstos son los que se destacan en lugares donde la mayoría fracasa rotundamente. Muchos le achacan el fracaso a la falta de peces y recientes charlas con biólogos, demuestran que no es así; truchas hay, pero no es tan sencillo pescarlas, hay que estudiar mucho su ambiente y preferencias, para lograr algún éxito.

Aunque algunos se enojen, tengo que decir que la pesca con mosca seca es, en muchos aspectos, más fácil que la pesca con ninfas. La diferencia es que en mosca seca vemos lo que sucede. Y nos permite ver si nuestra mosca hace *drag* o no, si pasa por el lugar adecuado o si una corriente oculta la aleja del mismo. Todo esto es casi imposible con ninfas, tenemos que intuir su recorrido. Ver lo que

hace nuestra mosca, permite corregir los errores de táctica al momento. Qué distinto es con una ninfa que navega sumergida y casi nunca vemos, aquí tendremos que adivinar si lo está haciendo de manera natural. El pique será otro problema, tendremos que guiarnos por señales de la línea o el *leader* si queremos pescar algo, la mayoría de las veces la trucha tomará nuestra mosca y la soltará al detectar el fraude, sin que siquiera nos demos cuenta.

Acostumbrados a otras pescas, es muy común que todos quieran sentir el peso del pez, antes de clavar. Con ninfas todo cambia, si las usamos bien, salvo en raras ocasiones, no sentiremos el pique sino que veremos un cambio en el derivar de la línea o el *leader*, ésta

le cambiaran un bombón de chocolate por uno de goma.

Me encanta pescar ríos como el Malléo, donde los *hatches* de insectos son muy abundantes, eso me ha permitido hacer algunas observaciones importantes que me gustaría comentar. Se basan en mi propia experiencia en ese río.

Durante una eclosión grande de insectos acuáticos, por lo general *mayflies* o *caddis*, pareciera que las truchas se concentran en los adultos que flotan por doquier, indefensos, por sus alas todavía blandas. Buscando una confirmación a este pensamiento, estudié el contenido estomacal de varios ejemplares logrados con moscas secas. El estudio realizado arroja un resultado sumamente curioso. Si bien las truchas

Con ninfas todo es distinto, si las sabemos usar, no sentiremos el pique, sino que notaremos un cambio en el derivar de la línea o el leader

es la señal para la cual debemos entrenarnos y responder al instante, cualquier pérdida de tiempo le dará tiempo al pez para soltar el engaño, tengo que decir que lo hacen muy rápido, es lo mismo que si a usted

subieron a una mosca seca, en sus estómagos, por cada mosca adulta, se encontraban tres o cuatro ninfas y *emergers*. Todo esto me llevó a probar durante las eclosiones con ninfas y *emergers*, sin darle

importancia a las truchas que subían y hacían pensar en una mosca seca. No solo aumenté la cantidad de piques, sino que el tamaño de las que tomaban mejoró notablemente, aún las truchas que estaban subiendo a comer adultos tomaban los *emergers* y ninfas con ganas.

Evidentemente, durante una eclosión, gran parte de los peces se dedican a saciarse, con las ninfas que ascienden en grandes cantidades a la superficie. Hay variedades de ninfas, que por tener

Hay muchos lugares donde la luz y la quietud de las aguas nos favorecen para ver a las truchas, la cola de un pozo por ejemplo, aquí podremos pescar muy bien con una ninfa y si ponemos cuidado, seguramente sacaremos la trucha que hayamos elegido. Para verlas, lo mejor es usar anteojos polarizados, son de gran ayuda, incluso para vadear pues con los mismos podremos ver donde ponemos el pie.

Si vemos un conjunto de truchas, es mucho más productivo elegir

mosca cerca, esto es muy necesario porque la trucha no gusta demasiado de moverse para tomar una mosca, se ubica de tal manera que la comida confluya hacia ella. Algunos tiros de práctica, son necesarios a veces, para ver cuanto más arriba hay que colocar la mosca, para que se hunda hasta la profundidad deseada. Algunas truchas suben a una mosca que pasa por encima de ellas, pero no dudo que es mejor presentar la mosca a su nivel. Como no veremos la ninfa, tendremos que usar la velocidad de la corriente, para calcular cuando la mosca entra en zona, cualquier movimiento de la trucha en ese momento puede indicar un pique, a veces vemos como abre la boca, otras se adelanta rápidamente o gira a un lado reflejando la luz, en cada caso lo mejor será tensar la línea y ver qué pasa, gran parte de las veces tendremos suerte y empezará la pelea. En cambio, si esperamos, la trucha escupirá el engaño y no volverá a comer por un rato.

Las aguas calmas siempre son un problema, no son pocos los que las descartan completamente y sin embargo son un verdadero desafío, considero que la técnica del *leader* engrasado es una de las mejores para esta situación. Consiste en hacer flotar casi todo el *leader* con siliconas, menos su parte final, de esta manera logramos un hundimiento controlado de la mosca, justo debajo de la superficie, por lo común mis ninfas son apenas lastradas para que se hundan al caer, demasiado lastre las arruina, solamente lastro lo suficiente para que no floten, cosa común en las de menor tamaño. Con el *leader* engrasado podremos ver los piques, simplemente

Hay que usar ninfas chicas (14, 16, 18, 20). He visto truchas que no he podido sacar por no tener una mosca lo suficientemente pequeña.

una forma diferente de eclosionar, no están al alcance de las truchas hasta que se convierten en adultos. Son eclosiones con menor cantidad de individuos y de mayor tamaño; en éstas la seca es necesaria y supera a la ninfa.

Un pequeño consejo, hay que usar ninfas chicas (14-16-18-20), he visto truchas en el Malléo, que no he podido sacar, por no tener una mosca lo suficientemente pequeña, estaban comienzo dípteros que equivaldrían a una mosca 24. La mayoría de las ninfas, de *mayflies* y *caddis* son de tamaño bastante reducido, nada que ver con las enormes ninfas que usa la gran mayoría y que funcionan más como *attractors* que como ninfa; no hay que tenerle desconfianza a las moscas chiquitas ya que funcionan de veras, sin importar el tamaño de la trucha.

Todo lo que digo, no es para poner en segundo plano a los demás tipos de pesca con mosca, cada pescador tiene que elegir el que le resulte más placentero y le brinde mayores satisfacciones.

Pero volvamos a las ninfas, la dificultad de su uso, es que no vemos lo que pasa con ellas, una vez que se hundan, el *drag* existe tanto sobre la superficie como debajo de ella, si la ninfa navega tirante no saca nada, o saca poco y chico. ¿Cómo hacemos entonces para remediar el inconveniente?, la solución es conocer algunos métodos de presentación de la ninfa y algunos trucos para que nos demos cuenta de los piques.

una, no siempre la grandota, sino la que se halle cerca y sacar esta para luego ir intentando las demás hasta llegar a la grande, si lanzamos por encima de las chicas para llegar a la grande, estas se asustan y alertan toda la zona. Es mejor sacar primero las pequeñas sin hacer mucho alboroto, la forma más efectiva, por lo menos en lo que a mi respecta, es ésta: en casos de agua baja, la línea *sinking* no funciona, hay que usar una *floating* y un *leader* largo, la punta del mismo debe ser delicada y de una dimensión adecuada para favorecer el hundimiento de la ninfa, cuanto más grueso es el *leader* más resistencia opone a hundirse.

Antes de lanzar a la trucha que hayamos elegido, conviene mirar

El *leader* debe ser largo y la punta delicada y de dimensión adecuada para favorecer el hundimiento de la ninfa.

muy bien las distintas corrientes que se forman. Seguramente en los primeros lanzamientos la mosca no pasará por el lugar adecuado, pero afinando el tiro, podremos pasar la

observando la parte flotante del mismo. Hay que clavar ante la menor sospecha de algo raro, a pesar que la mosca está cerca de la superficie no siempre veremos a

la trucha tomarla, lo que sí veremos es que el *leader* se detiene o se hunde, señal clara de que algo ha tomado la mosca.

No se olviden de practicar distintos tipos de *mends* y *reachs*, este tipo de lanzamientos son imprescindibles antes de intentar una pesca de ninfas en serio.

Estos últimos años es común que los pescadores de ninfas hablemos de indicadores de pique. Estos indicadores son una enorme ayuda en la detección de piques, sobretodo en las aguas movidas, donde no sirve engrasar el *leader* pues de todas formas no lo vemos.

Los indicadores más sencillos y livianos se hacen de polipropileno engrasado para que floten bien, la madera balsa y el corcho también produce buenos indicadores. Los colores preferidos son el naranja y verde limón fluorescentes, estos colores son de altísimo contraste en cualquier tipo de aguas.

La principal virtud de los indicadores, es que nos permiten saber si la mosca hace *drag* o no, si el indicador hace *drag* al derivar, la mosca que lo acompaña lo hace; en consecuencia, corrigiendo el tipo de lance o haciendo *mends*, podemos lograr que el indicador se desplace bien, la ninfa lo hará igual.

Es mucho más fácil lograr que la mosca no haga *drag* si pescamos aguas arriba. Haciéndolo a través de la corriente, la línea se tensa y muchas veces, aún haciendo *mend* de corrección, no podemos eliminar el *drag*.

El pique se nota con claridad si usamos un indicador, funciona en cierto modo como una pequeña boyita; cuando se detiene o se hunde hay que clavar de inmediato, no perdemos nada con clavar un poco más de la cuenta y las truchas no se asustan si lo hacemos con cuidado.

Creo que la línea flotante es mucho más efectiva para pescar ninfas, que la línea hundida. Como uso la línea para ver los piques, la hundida no es demasiado útil. De nada sirve lanzar una línea *sinking* aguas arriba de manera que venga floja, a menos que la trucha se clave sola, nunca sentiremos un solo pique, aún teniendo muchos.

Con línea hundida hay que mantener siempre un poco de tensión y esto produce *drag* en la mosca debajo del agua; funciona bien para *streamers*, *muddlers* y algunas otras moscas, pero para ninfas dudo que sea adecuado.

Con línea flotante y un *leader* largo podemos hundir la ninfa muy

bien, el *leader* fino no ofrece tanta resistencia a hundirse como una línea, siempre llevo conmigo plomitos de diversos tamaños, que uso en el *leader*, cuando deseo que tome profundidad velozmente. Como los plomitos son diminutos y los distribuyo a lo largo del *leader*, no molestan al lanzar, sólo hay que abrir un poquito el *loop* y no tratar de tirar una milla. Las truchas están cerca de las orillas donde encuentran comida fácil y protección o descanso de la corriente fuerte.

En el Malleo y Calefú abundan las aguas llamadas *pocket*, se caracterizan por la gran cantidad de peñascos de buen tamaño y aguas rápidas y remansos, todo formando un caos, difícil de resolver para el pescador de mosca, aquí la línea flotante es una necesidad, los tiros son cortos y la

Los plomitos diminutos distribuidos a lo largo del leader, no molestan al lanzar. Sólo hay que abrir un poquito el loop.

ninfa debe hundirse de inmediato para no perder el lugar bueno. Los plomitos en el *leader* son la clave del éxito, hay que mirar la línea para ver los piques, las truchas en estos lugares toman muy rápido y no miran demasiado la mosca, pero la sueltan con una velocidad pasmosa, a veces sólo vemos un destello y ya han soltado la mosca. Un indicador fluorescente es de gran ayuda, si no estamos prácticos con la línea. Cuando pongan lastre en el *leader* no hace falta que sea un ancla, un par de plomitos es suficiente para que la ninfa se hunda con gracia y naturalidad. He notado que pesco más lastrando el *leader* que las moscas, sin duda estas se mueven de forma más convincente al no llevar peso, el peso en el *leader* las hace hundirse de cabeza, y subir a la superficie cuando tenso la línea, de la misma manera, tal cual lo hacen las verdaderas. Las pocas

ninfas que uso lastradas, son para los casos en que pesco con el *leader* flotando o hundiéndose lentamente.

El *leader* es una de las partes del equipo de mayor importancia. Al *leader* se debe que la ninfa navegue y se hunda de una manera correcta, si el *leader* es malo no tendremos precisión en el lanzamiento, la mosca no dará vuelta o lo hará violentamente, si el *tippet* es grueso la ninfa flota demasiado o hace *drag*, con todo esto quiero resaltar la máxima importancia del *leader* en todo el sistema de pesca con ninfas.

Para los *leaders*, uso mucho la vieja fórmula de Charles Ritz que explico seguidamente.

El *leader* se divide en tres partes, la primera, que es la que se une a la línea, la denominaremos *butt*, la segunda, que va a continuación de esta, es el *taper* y a la última, que es la que lleva la mosca, la llamaremos *tippet*.

En la fórmula de Ritz el *butt* que pueden ser 2 ó 3 medidas de nylon comprende el 60% del largo total del *leader*, el *taper* un 20% y el *tippet* otro 20%. El *taper* lleva tantas medidas de nylon como sean necesarias para llegar al *tippet*, es muy importante no saltar medidas porque esto debilita al *leader*. Este tipo de *leader* con la mosca adecuada da vuelta bien aún en el viento; lógicamente siempre hay que hacer algunos ajustes, hasta lograr un lance perfecto. Si no da vuelta bien hay que comenzar acortando un poco los tramos del *taper*, luego podemos acortar el *butt*, el *tippet* conviene mantenerlo largo para que la mosca se mueva bien. El nylon para el *butt* tiene que tener una flexibilidad similar a la de la línea para que transmita la energía con suavidad, nunca uso nylons de los llamados *hard nylons*, son demasiado duros y crean un efecto de bisagra que arruina el tiro.

El *leader* es un elemento vital, no dejo de recomendar que experimenten con diversos tipos y formatos hasta encontrar el adecuado a las aguas que pesquen. Y recuerden que el mismo *leader* no sirve para todo y para cualquier tamaño de moscas.

Todavía queda mucho que aprender y dilucidar en el rompecabezas de la pesca. No creo que haya un sistema que cubra todo y que sirva para cualquier situación. Está en manos del pescador la clave de cada lugar. La pesca con ninfas es una pieza importante que no podemos desechar.

importancia a las truchas que subían y hacían pensar en una mosca seca. No solo aumenté la cantidad de piques, sino que el tamaño de las que tomaban mejoró notablemente, aún las truchas que estaban subiendo a comer adultos tomaban los *emergers* y ninfas con ganas.

Evidentemente, durante una eclosión, gran parte de los peces se dedican a saciarse, con las ninfas que ascienden en grandes cantidades a la superficie. Hay variedades de ninfas, que por tener

Hay muchos lugares donde la luz y la quietud de las aguas nos favorecen para ver a las truchas, la cola de un pozo por ejemplo, aquí podremos pescar muy bien con una ninfa y si ponemos cuidado, seguramente sacaremos la trucha que hayamos elegido. Para verlas, lo mejor es usar anteojos polarizados, son de gran ayuda, incluso para vadear pues con los mismos podremos ver donde ponemos el pie.

Si vemos un conjunto de truchas, es mucho más productivo elegir

mosca cerca, esto es muy necesario porque la trucha no gusta demasiado de moverse para tomar una mosca, se ubica de tal manera que la comida confluya hacia ella. Algunos tiros de práctica, son necesarios a veces, para ver cuanto más arriba hay que colocar la mosca, para que se hunda hasta la profundidad deseada. Algunas truchas suben a una mosca que pasa por encima de ellas, pero no dudo que es mejor presentar la mosca a su nivel. Como no veremos la ninfa, tendremos que usar la velocidad de la corriente, para calcular cuando la mosca entra en zona, cualquier movimiento de la trucha en ese momento puede indicar un pique, a veces vemos como abre la boca, otras se adelanta rápidamente o gira a un lado reflejando la luz, en cada caso lo mejor será tensar la línea y ver qué pasa, gran parte de las veces tendremos suerte y empezará la pelea. En cambio, si esperamos, la trucha escupirá el engaño y no volverá a comer por un rato.

Las aguas calmas siempre son un problema, no son pocos los que las descartan completamente y sin embargo son un verdadero desafío, considero que la técnica del *leader* engrasado es una de las mejores para esta situación. Consiste en hacer flotar casi todo el *leader* con siliconas, menos su parte final, de esta manera logramos un hundimiento controlado de la mosca, justo debajo de la superficie, por lo común mis ninfas son apenas lastradas para que se hundan al caer, demasiado lastre las arruina, solamente lastro lo suficiente para que no floten, cosa común en las de menor tamaño. Con el *leader* engrasado podremos ver los piques, simplemente

Hay que usar ninfas chicas (14, 16, 18, 20). He visto truchas que no he podido sacar por no tener una mosca lo suficientemente pequeña.

una forma diferente de eclosionar, no están al alcance de las truchas hasta que se convierten en adultos. Son eclosiones con menor cantidad de individuos y de mayor tamaño; en éstas la seca es necesaria y supera a la ninfa.

Un pequeño consejo, hay que usar ninfas chicas (14-16-18-20), he visto truchas en el Malléo, que no he podido sacar, por no tener una mosca lo suficientemente pequeña, estaban comienzo dípteros que equivaldrían a una mosca 24. La mayoría de las ninfas, de *mayflies* y *caddis* son de tamaño bastante reducido, nada que ver con las enormes ninfas que usa la gran mayoría y que funcionan más como *attractors* que como ninfa; no hay que tenerle desconfianza a las moscas chiquitas ya que funcionan de veras, sin importar el tamaño de la trucha.

Todo lo que digo, no es para poner en segundo plano a los demás tipos de pesca con mosca, cada pescador tiene que elegir el que le resulte más placentero y le brinde mayores satisfacciones.

Pero volvamos a las ninfas, la dificultad de su uso, es que no vemos lo que pasa con ellas, una vez que se hunden, el *drag* existe tanto sobre la superficie como debajo de ella, si la ninfa navega tirante no saca nada, o saca poco y chico. ¿Cómo hacemos entonces para remediar el inconveniente?, la solución es conocer algunos métodos de presentación de la ninfa y algunos trucos para que nos demos cuenta de los piques.

una, no siempre la grandota, sino la que se halle cerca y sacar esta para luego ir intentando las demás hasta llegar a la grande, si lanzamos por encima de las chicas para llegar a la grande, estas se asustan y alertan toda la zona. Es mejor sacar primero las pequeñas sin hacer mucho alboroto, la forma más efectiva, por lo menos en lo que a mi respecta, es ésta: en casos de agua baja, la línea *sinking* no funciona, hay que usar una *floating* y un *leader* largo, la punta del mismo debe ser delicada y de una dimensión adecuada para favorecer el hundimiento de la ninfa, cuanto más grueso es el *leader* más resistencia opone a hundirse.

Antes de lanzar a la trucha que hayamos elegido, conviene mirar

El leader debe ser largo y la punta delicada y de dimensión adecuada para favorecer el hundimiento de la ninfa.

muy bien las distintas corrientes que se forman. Seguramente en los primeros lanzamientos la mosca no pasará por el lugar adecuado, pero afinando el tiro, podremos pasar la

observando la parte flotante del mismo. Hay que clavar ante la menor sospecha de algo raro, a pesar que la mosca está cerca de la superficie no siempre veremos a

Como me convertí en pescador de mosca



POR ARMANDO MAUBRE

Muchos años atrás en mi primer visita al Sur, al área de Bariloche, conseguí alquilar un viejo bote de madera para pescar el lago Fonk. En ese tiempo yo era un aficionado al *spinning* con equipo ultraliviano.

Era una mañana gris, estaba completamente solo en el lago y caía una ligera garúa intermitente. La niebla temprana comenzaba a levantarse y a lo lejos contra la orilla, cerca de unos juncales, se notaba alguna actividad. Un día ideal para pescar.

Después de achicar el agua del fondo me subí al bote. Rogando para mis adentros que ésta no fuera la que se había acumulado en una sola noche o me vería en problemas. Armé la caña con una cucharita de diez gramos, que era lo máximo que admitía, y comencé a remar lago arriba con cierta preocupación porque un tolete zafaba. Es cuando decidí arrastrar la cuchara aprovechando el viaje, ya que mis manos estaban ocupadas. Remé por dos horas bordeando la margen derecha sin resultado alguno. Cansado me detuve, pensando que era hora de cambiar de tipo de señuelo.

Revolviendo en la caja de pesca encontré dos moscas. Una que había comprado y otra enorme que un querido amigo pescador había atado para mí con fibras de *nylon* de colores sacadas de un escobillón. Tras breve hesitación até la comprada en lugar de la cucharita y con mi mejor lance la deposité a dos metros de la proa del bote. Como no sabía que hacer, aflojé un poco de *nylon* y esperé para ver qué pasaba.

Al cabo de escasos minutos veo saltar más de un metro fuera del agua, hacia un costado del bote una hermosa trucha Arco Iris. Que me mira de reojo con la misma sorpresa con que yo la miré, al tiempo que escupe algo de su boca. Era mi mosca, las corrientes y el viento la habían arrastrado hacia un costado por debajo del bote sin que yo me diera cuenta. Jamás la hubiera podido clavar.

Resignado, seguí remando por dos horas más, arrastrando señuelos y parando a ratos para lanzar hacia la costa, sin que tuviera un toque como premio a tanto esfuerzo. Era ya pasado el mediodía, el viento y la lluvia comenzaban a arreciar y la altura de las olas me hacen temer por mi seguridad. De manera que decidí cruzar el lago en busca de refugio sobre la otra costa, que parecía más protegida, antes que las condiciones del tiempo empeorasen.

Allí consigo resguardarme bajo la copa de unos árboles que se inclinaban sobre la orilla y ato el bote a una rama de uno caído sobre el lago.

Al amparo de la lluvia y el viento, un buen sandwich y un café caliente lograron reponer parte de mis energías y mi ánimo, un tanto maltrecho por tantos contratiempos. Pero no me iba a dar por vencido tan fácilmente y deseoso de acabar con la *mufa* ato la otra mosca al final del *nylon*. Mencioné la palabra mosca, pero debería corregirme, pues se parecía más a un tucán que a una frágil *Ephémère*. Lo cierto es que juntando todas mis fuerzas lancé el engendro, el que después de

rebotar contra un árbol cae mansamente al agua, a escasa distancia de donde comenzó su vuelo. Ni bien se posó sobre la superficie, el agua explotó sin que yo pudiera ver la causa de semejante conmoción y quedó bailoteando en el oleaje.

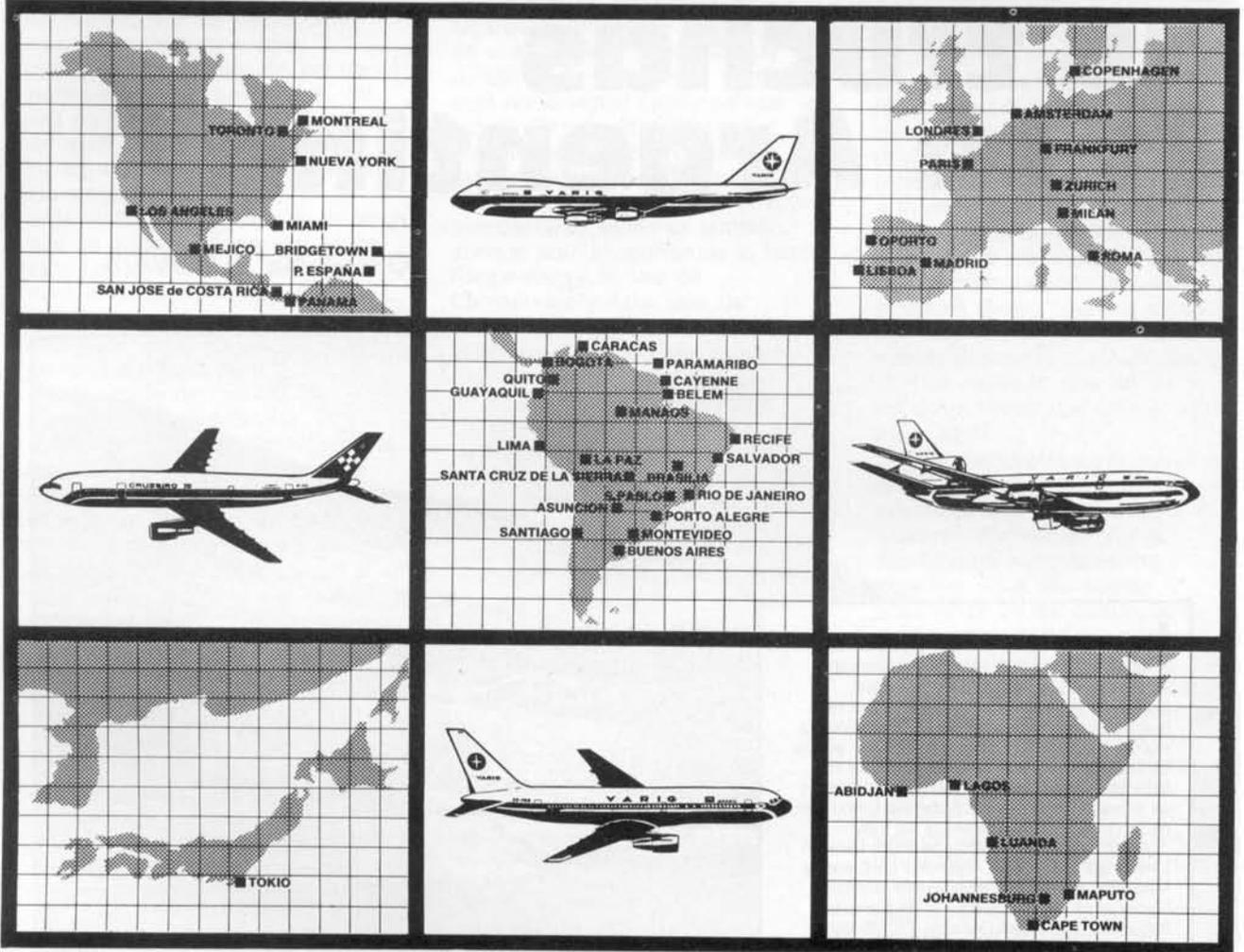
Cuando me repuse del *shock* lo intenté de nuevo, pero ya no pasó nada. En realidad no tenía importancia ahora, pues sabía lo que era y dónde estaba. Sólo era cuestión de irritarla lo suficiente como para que se decida a atacar la cuchara que le ofrecía. Y así fue, al cuarto lance una hermosa Fontinalis de casi tres kilos, que se entregó girando como un tirabuzón, fue a parar a la red y casi inmediatamente otra un poco más pequeña.

Mientras manejaba de vuelta hacia el Hotel, reflexioné sobre lo ocurrido y llegué a la siguiente conclusión: si bien el *spinning* es un método válido de pesca, la mosca me indicó siempre el lugar donde estaban los peces, y además, que las truchas prefieren aquello que más se parece a un ser natural. Desde entonces jamás volví a empuñar otra cosa que no fuera un equipo de mosca para pescar.

El Ing. Maubre es un devoto pescador de mosca. Instructor y guía de pesca profesional. Defensor de la fauna. Escritor *free lance*. Colaborador y miembro de la AAPM y un empecinado difusor de la pesca con mosca. En 1979 logra impulsar la repoblación de truchas en Sierra de la Ventana. Sus experiencias de pesca se extienden no sólo a la Argentina sino también a USA, Canadá, Suecia y Chile.

Los precios son los mismos, pero nuestro Know How es tan distinto que...

EXPRESSÃO / DIRECTO & NUEVO



Si usted vuela en VARIG-CRUZEIRO,
 aprovecha la oportunidad de tener lo mejor por el mismo precio.
 Personas, necesidades, rutas, aviones, frecuencias y servicios
 no son todos iguales.
 Combinar unos con otros, valorando siempre al pasajero,
 es parte fundamental de nuestro Know How.
 Recuerde su último viaje.



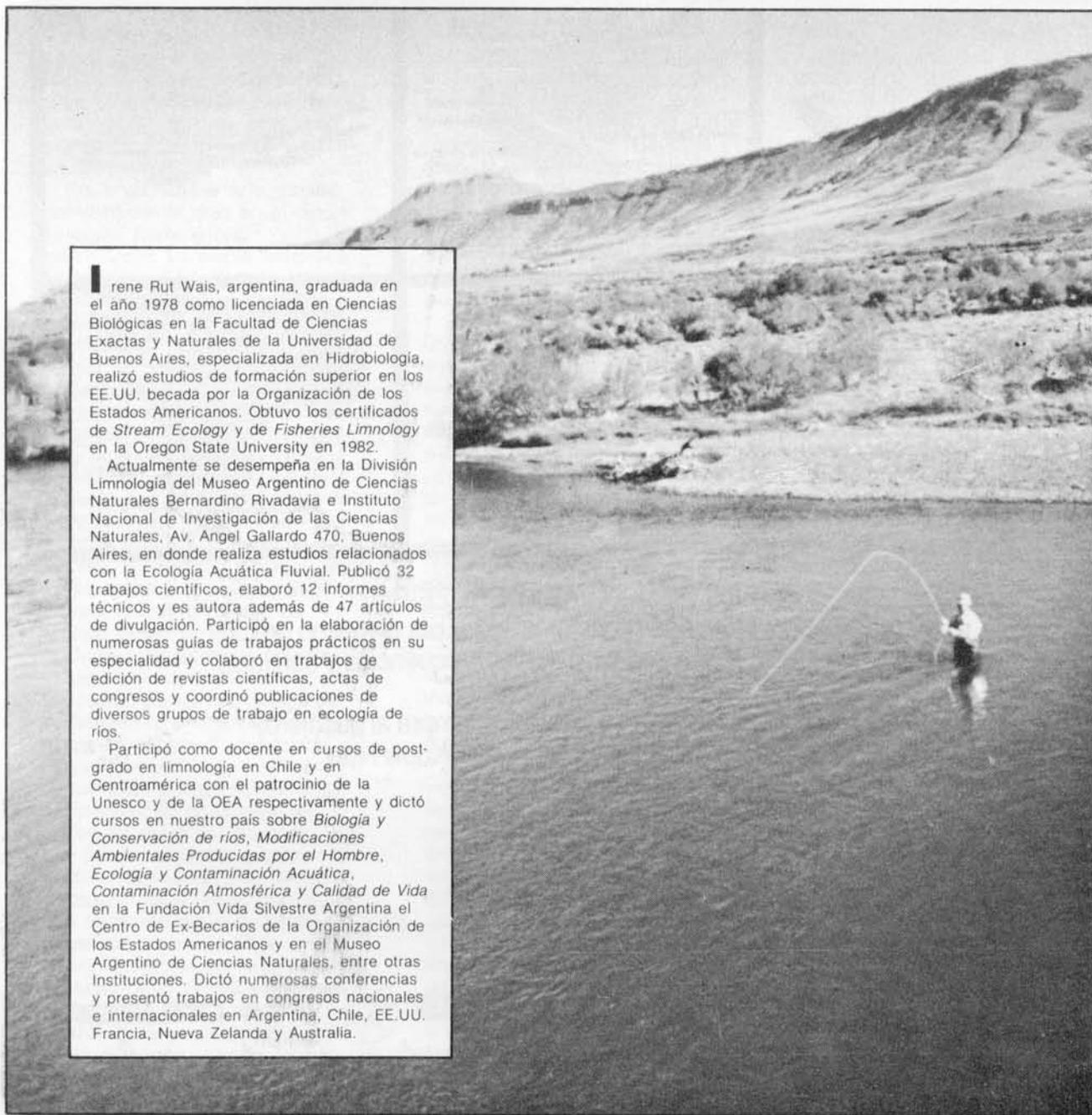
El alimento-presa que encontraron las truchas en La Argentina

POR IRENE RUT WAIS

Irene Rut Wais, argentina, graduada en el año 1978 como licenciada en Ciencias Biológicas en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, especializada en Hidrobiología, realizó estudios de formación superior en los EE.UU. becada por la Organización de los Estados Americanos. Obtuvo los certificados de *Stream Ecology* y de *Fisheries Limnology* en la Oregon State University en 1982.

Actualmente se desempeña en la División Limnología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia e Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales, Av. Angel Gallardo 470, Buenos Aires, en donde realiza estudios relacionados con la Ecología Acuática Fluvial. Publicó 32 trabajos científicos, elaboró 12 informes técnicos y es autora además de 47 artículos de divulgación. Participó en la elaboración de numerosas guías de trabajos prácticos en su especialidad y colaboró en trabajos de edición de revistas científicas, actas de congresos y coordinó publicaciones de diversos grupos de trabajo en ecología de ríos.

Participó como docente en cursos de postgrado en limnología en Chile y en Centroamérica con el patrocinio de la Unesco y de la OEA respectivamente y dictó cursos en nuestro país sobre *Biología y Conservación de ríos*, *Modificaciones Ambientales Producidas por el Hombre*, *Ecología y Contaminación Acuática*, *Contaminación Atmosférica y Calidad de Vida* en la Fundación Vida Silvestre Argentina el Centro de Ex-Becarios de la Organización de los Estados Americanos y en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, entre otras Instituciones. Dictó numerosas conferencias y presentó trabajos en congresos nacionales e internacionales en Argentina, Chile, EE.UU. Francia, Nueva Zelanda y Australia.



Las truchas salmonídeas, ¿encuentran realmente *lo mismo* para comer en los ambientes en donde han sido introducidas que en su lugar de origen? Quien alguna vez haya imitado para la confección de *moscas* de pesca en nuestro sur las ninfas de insectos acuáticos u otros organismos vivos, de los catálogos norteamericanos o europeos, tal vez no haya notado que muchos de ellos diferían considerablemente de los que habitan en realidad en los ambientes acuáticos argentinos. En realidad, de lo único que se dispone en general es de este tipo de literatura extranjera para la elaboración de *moscas* artificiales, debido a la falta de catálogos, guías de campo y aún claves científicas para la identificación de muchas de nuestras especies del sur.

El Area Andino-patagónica de la Región Neotropical en la que la Argentina está inserta, se caracteriza porque gran parte de su fauna presenta diferencias zoogeográficas marcadas con el resto de las regiones del mundo, en especial con la Neártica comprendida en Norteamérica y la Paleártica sita en Europa y parte de Asia. El notable endemismo —alto grado de evolución aislada— de los organismos vivos patagónicos, especialmente evidenciable en insectos acuáticos por ejemplo, hace que los componentes de los ríos que constituyen el alimento de las truchas sean significativamente distintos a los de EE.UU. o Europa.

Recordemos que los integrantes del reino animal se clasifican, de acuerdo con sus características anatómicas principalmente, en diferentes categorías. De la más amplia a la más fina éstas son respectivamente reino, clase, orden, familia, género y especie. Existen otras como subfamilia y subgénero pero no son *obligatorias* cuando se intenta identificar una forma animal. Muchos grupos de animales acuáticos preferidos por las truchas difieren no sólo en las especies con respecto a las de otras áreas de la Tierra sino también en su género y aun en la familia a la cual pertenecen. A este nivel taxonómico y sistemático esto significa que su morfología puede ser considerablemente distinta.

LOS PROTAGONISTAS DE LA DIETA EN LA ARGENTINA

Los crustáceos pueden constituir un componente importante de la

dieta de las truchas. Este grupo está constituido por, desde los pequeños *camarones* de agua dulce hasta las langostas, pasando por cangrejos de variado tipo. En nuestro país los primeros no son muy diferentes en aspecto general de los que se encuentran en los lugares de origen de las truchas en el hemisferio norte, aunque desde un punto de vista zoológico aquí no tenemos ejemplares de la familia Gammaridae, pero sí Hyallellidae. *Hyallela curvispina*, es muy abundante en los ambientes acuáticos sureños. Las langostas son bastante similares también, aunque aquí encontramos la familia Parastacidae en vez de Cambaridae y Astacidae del hemisferio norte. Sin embargo, existe un grupo de crustáceos, muy abundantes en nuestros arroyos y ríos, llamados *falsos cangrejos*, que corresponden a la familia Aeglidae, endémica de las aguas dulces de América del Sur. *Aegla riolimayana* y *A. neuquensis* son, efectivamente diferentes a todo cangrejo norteamericano o europeo. No se parecen a *nadie* (fig. 1).

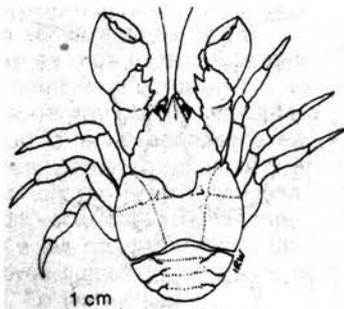


Fig. 1. Vista dorsal del "falso cangrejo" del gén. *Aegla* (fam. Aeglidae) de la Patagonia.

Los insectos representan indudablemente la gran mayoría de los componentes de la dieta de las truchas. Existen algunos grupos en los que todo su desarrollo transcurre en tierra firme, otros en los que los estados pre-adultos se desarrollan en el agua y sus imagos en la tierra o en el aire y finalmente los que pasan enteramente su ciclo de vida en los ambientes acuáticos. Todos estos grupos son potencialmente ingeribles por las truchas, aunque los estados terrestres y los aéreos que caen al agua o *pescan* las truchas en vuelo constituyen el menor porcentaje en los estómagos de estos animales. Sin duda lo que tienen mayor importancia como elementos de la dieta son los insectos acuáticos.

LAS NINFAS Y LARVAS QUE LAS TRUCHAS SUPIERON CONSEGUIR EN NUESTRO PAIS

Los principales grupos de insectos acuáticos que habitan en los mismos ambientes donde fueron introducidas y proliferaron las truchas son los conocidos en la literatura e inglés como *stoneflies* (plecópteros), *mayflies* (efemerópteros), *dragonflies* y *damselflies* (odonatos), *caddisflies* (tricópteros), *water bugs* (hemipteros), *beetles* (coleópteros) y *trueflies* (dípteros). Cada uno de estos grupos corresponde a un orden de la clase de los insectos. De los mencionados, los seis primeros tienen sólo sus estados pre-adultos (ninfas o larvas y pupas) acuáticos y en los dos últimos casos la vida de las especies transcurre enteramente en el agua.

Los plecópteros constituyen el orden incluido en los insectos acuáticos que presenta las mayores diferencias a nivel morfológico entre nuestras especies y las que suelen observarse en los catálogos de los autores del hemisferio norte. Aunque en ambos casos la mayoría de ellos tiene dos cercos terminales (*dos colas*), nuestros plecópteros son *bien diferentes*. De las seis familias de *stoneflies* sudamericanas sólo una (las *pérlidas*) se encuentra en EE.UU. o Europa aunque con especies diferentes a las argentinas. Las otras cinco habitan o bien exclusivamente en el sur de América del Sur (como las *diamfipnoideas*) o bien tienen una distribución más amplia que abarca la Argentina, Chile, Nueva Zelanda y Australia (*eusténidas*, *griopterigidas*, *austropérlidas* y *notonemúridas*).

Estos nombres *poco familiares* colocados entre paréntesis no son más que la versión castellanizada de la nomenclatura en latín de cada una de las familias de *stoneflies* de nuestro país, valga la paradoja *poco familiar para familias*, aunque sólo se trate de un juego de palabras.

Las familias Eustheniidae y Diamphipnoidae comprenden, los plecópteros más primitivos que se conocen de los de todo el planeta. Se supone que los *stoneflies* surgieron a lo largo de la evolución de un antecesor común cuyo *prototipo* era muy similar a las formas actuales de estas dos familias, en especial de la primera. Por eso se los considera

verdaderos fósiles vivos o relictos evolutivos. ¡Y tenemos el privilegio de tenerlos en nuestra fauna! Son los plecópteros más grandes y vistosos de nuestros arroyos trucheros andino-patagónicos. Sus ninfas acuáticas pueden alcanzar los siete centímetros, o aún más, y presentan colores brillantes que van desde el naranja fuerte hasta el verde esmeralda en el tórax y los primordios alares. El abdomen suele ser pardo y sus traqueobranquias ventrales por medio de las cuales estos individuos respiran son de un blanco níveo intenso. En el caso de las eusténidas los órganos de ventilación son tubulares (fig. 2) y

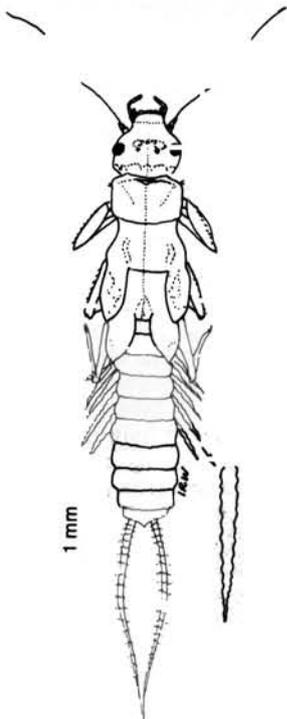


Fig. 2. Ninfa (dorsal) de *Neuroperla schedingi* (fam. Eustheniidae) del Parque Nacional Lanín.

En las diamfipnóideas (cuatro pares en los cuatro primeros segmentos abdominales respectivamente) son en penacho (fig. 3).

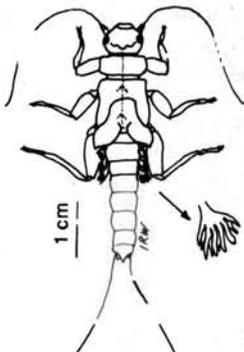


Fig. 3. Ninfa (dorsal) de *Diamphipnopsis* sp. (fam. Diamphipnoidae) de la provincia de Chubut.

Las stoneflies de la familia Gripopterygidae son más pequeñas (hasta tres centímetros) y presentan un "plumero" caudal como órgano respiratorio (fig. 4).

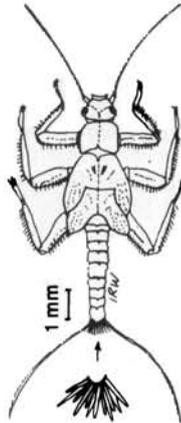


Fig. 4. Ninfa (dorsal) de *Senzilloides* sp. nov. (fam. Gripopterygidae) de la provincia de Río Negro.

Las correspondientes a la familia Austroperlidae, de hasta cinco centímetros, son las llamadas plecópteros de cinco colas ya que sus cercos, conjuntamente con otras tres estructuras caudales, se hallan modificados para la función respiratoria de las ninfas en el agua (fig. 5). Las Notonemuridae

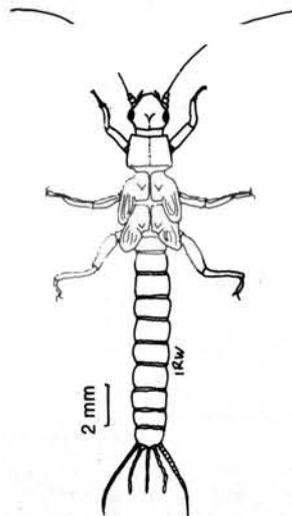


Fig. 5. Ninfa (dorsal) de *Klapopteryx bariloensis* (fam. Austroperlidae) de la provincia de Río Negro.

son, por otro lado, las stoneflies más pequeñas andino-patagónicas y en general no sobrepasan el centímetro de largo. Todas las ninfas de plecópteros, excepto las eusténidas y diamfipnóideas, poseen coloraciones pardo-amarillentas en su cuerpo. Las traqueobranquias siempre son blancas.

¿Por qué la gran mayoría de los plecópteros de nuestro sur argentino son tan diferentes a los

de América del Norte o Europa y más similares a los de Nueva Zelanda o Australia? De acuerdo con la Deriva Continental de Wegener, la separación entre América del Sur, Nueva Zelanda y Australia fue posterior al desmembramiento de estas tierras de las del hemisferio norte y así nuestras stoneflies tuvieron oportunidad de mantenerse ligadas hasta etapas posteriores de la historia geológica de la Tierra. Pero a la vez una característica muy interesante de los plecópteros es que sus adultos aéreos son muy torpes voladores y es por eso que se mantienen restringidos en las inmediaciones del arroyo cuyas ninfas requieren para vivir. Si se alejaran los adultos, no podrían regresar a colocar los huevos en el agua. Es así como han evolucionado separadamente y puede suceder que diferentes especies de una misma familia se encuentren aún en lugares relativamente próximos.

¿Y LOS DEMAS INSECTOS?

Los otros grupos de insectos no plecópteros componentes de la dieta de las truchas son, tal vez, algo más similares a los de los catálogos del hemisferio norte, aunque diferentes a nivel específico y muchas veces también genérico, si los comparamos con los plecópteros en los que el grado de endemismo y evolución separada alcanzó su máxima expresión entre los grupos aquí considerados.

Los efemerópteros —mayflies— más comunes en los ríos y arroyos argentinos en donde suelen vivir las truchas son los de la familia Leptophlebiidae. El género *Meridialiaris* (fig. 6)

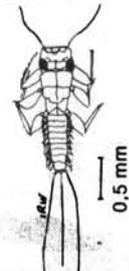


Fig. 6. Ninfa (dorsal) de *Meridialiaris laminata* (fam. Leptophlebiidae) de la provincia de Mendoza.

(particularmente *M. laminata* y *M. diguilina*, ambas especies sudamericanas) es el más ampliamente distribuido, desde Tucumán hasta Tierra del Fuego. Los tricópteros —caddisflies— por su parte, pueden presentar una casita móvil o fija, realizada con material vegetal o mineral, aunque

también los hay *libres*. Entre los primeros son comunes por ejemplo en los arroyos de Neuquén, Río Negro y Chubut los limnefilidos y glossosomatidos, aunque entre estos últimos no hay *Glossosoma* sp. como en los EE.UU. sino *Mastigoptila* sp. (fig. 7). Los de tipo

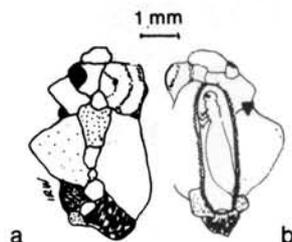


Fig. 7. Larva de *Mastigoptila* sp. (a, vista superior; b, vista inferior del habitáculo, donde se observa el desarrollo de la larva próximo a transformarse en pupa) (fam. Glossosomatidae) de la provincia de Neuquén.

libre, es decir sin habitáculo, en la Argentina están representados por *Smicridea annulicornis* como el más abundante. Su carnoso abdomen es un bocadillo exquisito para las truchas (fig. 8).



Fig. 8. Larva de *Smicridea annulicornis* del río Limay, vista lateral (fam. Hydropsychidae).

Los hemípteros —*water bugs*—, coleópteros —*beetles*— y los dípteros —*true flies*— son los insectos más similares desde el punto de vista morfológico a los *equivalentes ecológicos* que se observan en las guías norteamericanas. Muchas especies son en rigor de verdad diferentes, pero desde un punto de vista práctico estos grupos no presentarían mayores diferencias para el pescador a los fines de imitación con *moscas*. Sólo habría que señalar las excepciones de *Paltostoma* sp. (fig. 9), un díptero

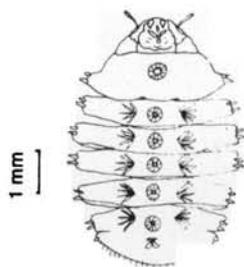


Fig. 9. Larva de *Paltostoma* sp. nov. de la prov. de Río Negro (ventral) (se observan las ventosas) (fam. Blephariceridae).

cuya larva provista de ventosas para no ser arrastrada por la corriente es más redondeada que las del hemisferio norte y *Chilectopria grandis*, un coleóptero en el que la larva redondeada es muy chata dorsoventralmente y en el que el cuerpo entero *succiona* haciendo vacío para mantenerse pegado a las rocas del fondo de los arroyos cuando la corriente es intensa. En las formas andinopatagónicas no existen penachos respiratorios en los primeros segmentos del vientre sino que las traqueobranquias están protegidas en la zona caudal

por una suerte de tapa ventral terminal (fig. 10).

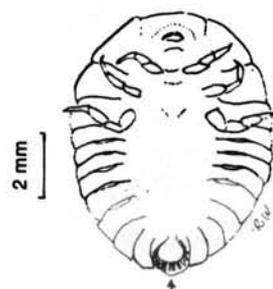


Fig. 10. Larva de *Chilectopria grandis* del río Meliquina (ventral) (fam. Eubriinae). La flecha indica la posición caudal de las traqueobranquias. En 2, 3 y 4 se observa detalle de estos órganos respiratorios.

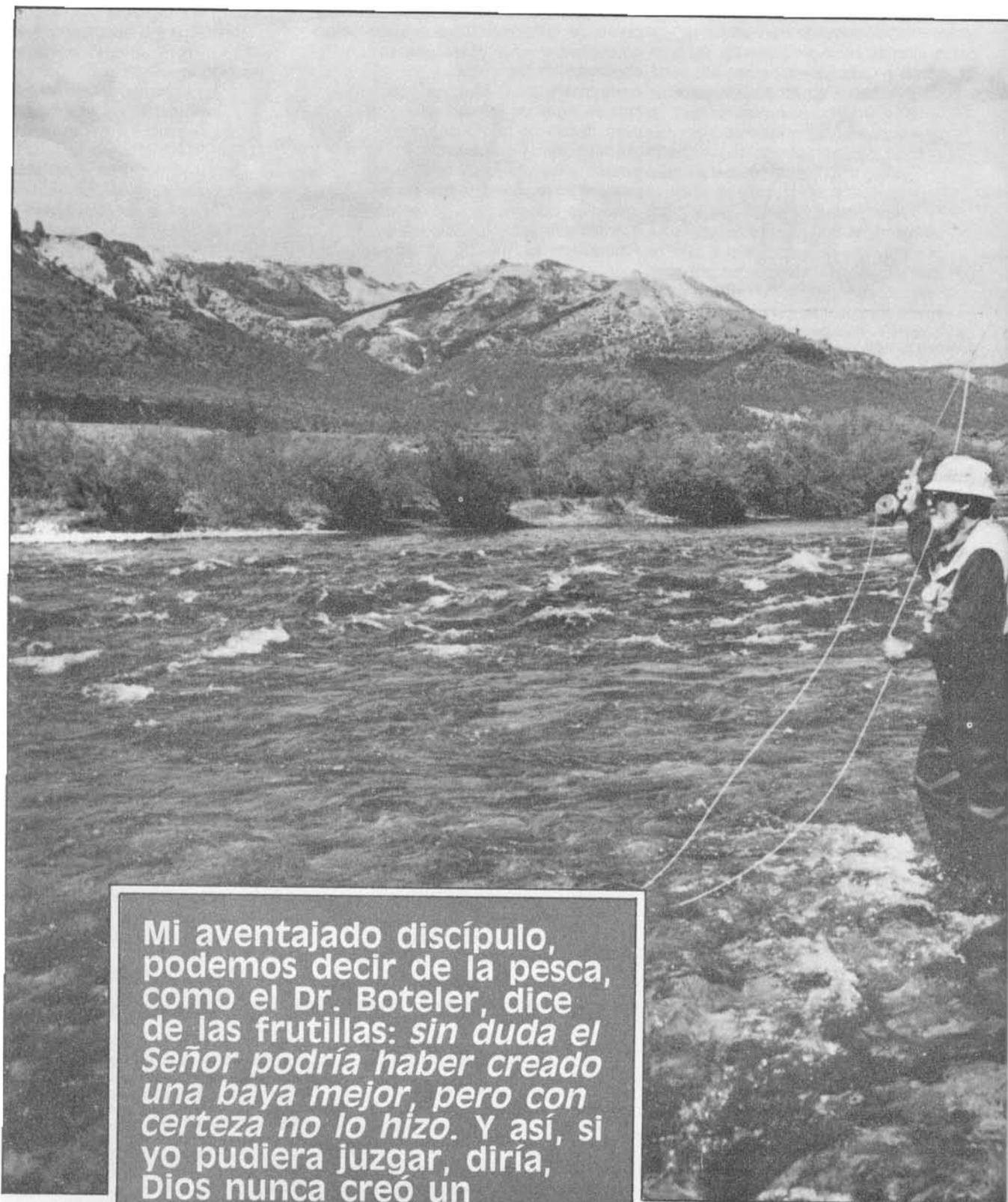
En realidad, es mucho lo que resta conocerse en materia de insectos acuáticos en nuestro país. Mal pueden elaborarse catálogos o claves cuando muchas ninfas y larvas permanecen aún indescriptas. Además, ignoramos cuándo son los períodos de *hatch* en las ninfas *claves* para las truchas. Las fechas de puesta y eclosión, así como de otras etapas de los ciclos de vida aún se desconocen en la mayoría de las especies de insectos. Afortunadamente se sabe bastante más de los crustáceos, particularmente de los *Aegla*. La colección periódica de los insectos acuáticos en nuestros ríos y arroyos trucheros ayudaría a esclarecer muchos de los aspectos relacionados con su desarrollo y de este modo los pescadores podrían contar con mayores detalles no sólo útiles sino indispensables para sus prácticas deportivas.

Publicaciones científicas que pueden ser consultadas en la Biblioteca del Museo Argentino de Ciencias Naturales

Burns, J.W., 1972. The distribution and life history of South American freshwater crabs (*Aegla*) and their role in trout streams and lakes. Trans. Amer. Fish. Soc. 101 (4):595-607.
 Farías, E.F. & Wais, I.R., 1986. Sobre ninfas del género *Senzillioidea* del Parque Nacional Lanín, Argentina. Com. Mus. Prov. Cienc. Nat. "Florentino Ameghino" 2(1):1-7.
 Ringuélet, R., 1948. Los cangrejos argentinos del género *Aegla* de Cuyo y la Patagonia. Rev. Mus. La Plata, N.S., Zool. 5:297-349.
 Ringuélet, R., 1949. La morfología y el mecanismo de sujeción de las crías de *Parastacus agassizii* Faxon (y observaciones sobre *Samastacus spinifrons*) Not. Mus. La Plata 14 (117):55-59
 Wais, I.R., 1981. Una larva de Coleóptera muy particular. Primer registro de

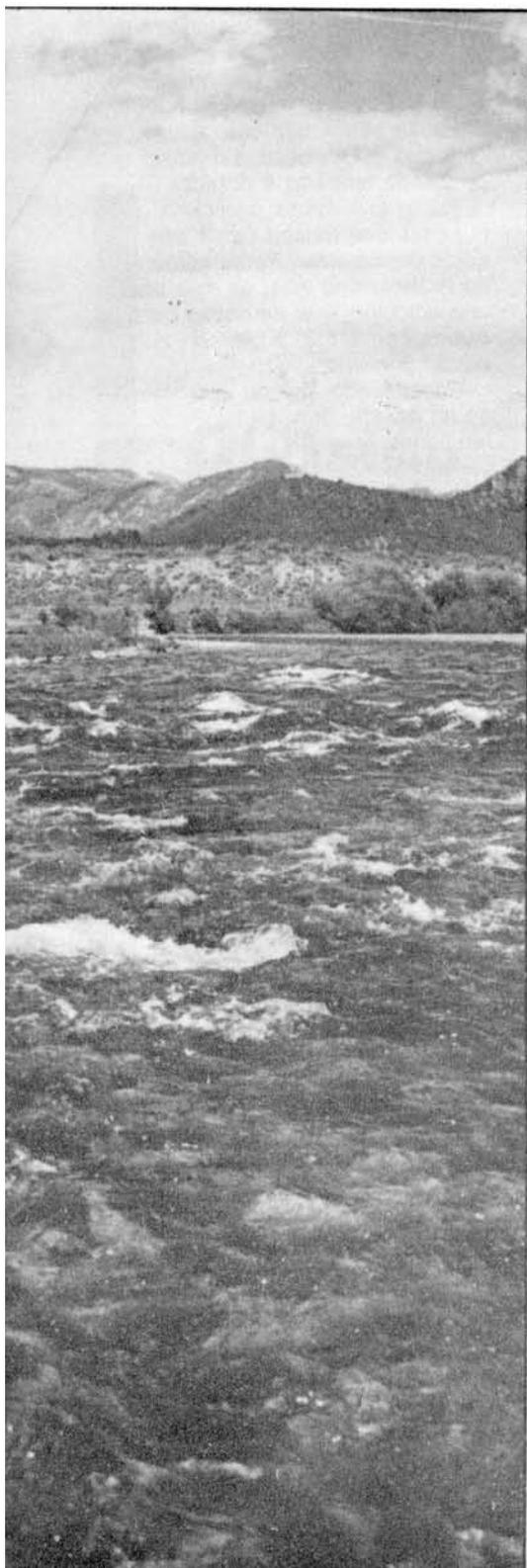
Psephenidae para la Patagonia Argentina. Com. Mus. Arg. Cienc. Nat., Hidrobiol. 2(3):23-27.
 Wais, I.R., 1983. Sobre una ninfa de Antartoplerinae altamente adaptada al ritrobentos de la provincia de Río Negro, Argentina (Plecóptera: Gripopterygidae). Hist. Nat. 3(9):97-100.
 Wais, I.R., 1984 a). Sobre la presencia de *Meridialaris laminata* y *M. diguillina* en la República Argentina (Ephemeroptera, Leptophlebiidae). Hist. Nat. 3(27):243-244.
 Wais, I.R., 1984 b). Two patagonian basins —Negro (Argentina) and Valdivia (Chile)— as habitats for Plecóptera. Anns. Limnol. 20(1-2):115-122.
 Wais, I.R., 1985 a). Stratégies adaptatives aux eaux courantes des invertébrés du bassin du fleuve Negro, Patagonie, Argentine. Verh. In ernat. Verein. Limnol. 22:2167-2172.

Wais, I.R., 1985 b). Contribución al conocimiento de la problemática de los insectos acuáticos. Implicancias sistemáticas, filogenéticas y ecológicas. Com. Mus. Arg. Cienc. Nat. Hidrobiol. 2(13):147-154.
 Wais, I.R., 1986. Primer registro en la República Argentina de Eustheniidae, la familia actual más primitiva de Plecóptera. Spheniscus, Rev. Asoc. Zool. Sur 4:39-44.
 Wais, I.R., 1987. Macrozoobenthos of Negro river basin, Patagonia, Argentina. Stud. Neotrop. Fauna & Environment 22(2):73-91.
 Wais, I.R. and Campos, H.H., 1983. The Ephemeroptera from creeks and rivers of two Southern South American basins and its relative presence along the river continuum. Proc. IV Intern. Confer. Ephemeroptera: 229-230(1984).



Mi aventajado discípulo, podemos decir de la pesca, como el Dr. Boteler, dice de las frutillas: *sin duda el Señor podría haber creado una baya mejor, pero con certeza no lo hizo.* Y así, si yo pudiera juzgar, diría, Dios nunca creó un pasatiempo más calmo tranquilo e inocente que la pesca.

Isaac Walton



La pesca con mosca

POR JORGE DONOVAN

La pesca con caña, a fines de proveer alimentos, data de cerca de 4000 años antes de Cristo, según pinturas chinas, donde describen la pesca con caña y con un hilo de seda. Hay pinturas, en el museo de Tokio, donde se puede apreciar una caña con un *reel* sujeto sobre la misma. La pesca con mosca, tal como la conocemos hoy, es mucho más reciente.

La primera descripción la hace Claudio Aelianus nacido en el siglo II y autor del *De Natura Animalium*, trabajo de zoología, aparecido en el siglo III. Su contribución a la pesca con mosca es nula, si no tuviera un valor histórico literario, su disertación *De peculiari quadam piscato indu Macedonia*, en la que describe por primera vez, la pesca de truchas con mosca, en el río por él denominado Astraeus, que corre entre las ciudades de Beroea y Thesalónica en la antigua Macedonia. Después de él, aparecen cantidad de libros y tratados sobre pesca con mosca, pero lo cierto es que recién a fines del siglo pasado, hombres como Halford, Skues, Jenkins en Inglaterra y los americanos Theodoro Gordon, Hewitt, La Branche, para sólo nombrar algunos, desarrollan las bases de la pesca con mosca moderna.

La pesca con mosca, consiste en arrojar un señuelo liviano con una línea pesada. ¿Por qué complicarnos la vida, si es mucho más sencillo lo opuesto? La diferencia está en que, los señuelos pesados son fáciles de arrojar y en general tienen acción propia. La mosca no tiene acción o la tienen en forma muy moderada las moscas muy grandes, tipo *streamers* y *bucktails* modernos, el resto de ellas, ya sean moscas secas, húmedas o ninfas, imitan insectos en sus distintas etapas de vida y hasta después de muertos. La mayoría de ellos se mueven imperceptiblemente o no se mueven, a veces lo hacen en forma muy peculiar que demanda maestría para imitarlos. Lo cierto es que presentar una mosca para que la trucha se engañe y la muerda exige del pescador dedicación, concentración y finura.

Todo esto significa aprender. No simplemente revolear una mosca y esperar que el pez se prenda.

El río no se rastrea, sino que se lee, lo que significa aprender donde están los peces. Para aclarar el concepto, les narraré un hecho acontecido en un río de Alaska. El agua estaba anormalmente baja, la mayoría de los peces (salvo salmones desovando, de la

variedad Sokeye, que no interesan en esta etapa para la pesca deportiva) se escondían en los pocos lugares seguros del río o habían emigrado al lago. A medida que nos acercábamos a la desembocadura, se hacía cada vez más difícil lograr un pique. El río, de pronto se encuentra con una isla, se forman dos brazos, uno ancho y chato, otro angosto. Cerca de la orilla se forma una violenta, aunque pequeñísima correntada, que termina en diminuto pozón profundo. Verlo y dirigirnos a él fue todo uno; se obtuvieron varias piezas. El guía, muy interesado, preguntó si habíamos visto los peces antes de intentar la pesca. La respuesta era obvia. El lugar ofrecía mucho oxígeno, abundante comida, y protección adecuada en las profundidades del pozón.

Nada es comparable a remontar, vadeando, un rifle (*) (que es un trecho de agua poco profunda, salpicada de rocas, que sobresalen o no del agua, produciendo bolsillos, donde los peces encuentran sus lugares protegidos, para esperar que el río les traiga su almuerzo). Pescando una ninfa río arriba, o tal vez una mosca seca, si es que vemos movimientos en el agua, en este caso la lectura del

río se facilita, en aquel hay que poner los cinco sentidos en la maniobra, primero para detectar el lugar del pez, luego donde colocar la mosca o la ninfa, y por fin detectar cuando el pez toma. Para el primer paso, hay que pensar como... ¡¡¡una trucha!!!, donde gastar menos energía y obtener el máximo de alimento. En el segundo, colocar la mosca de tal modo que nuestra mosca navegue exactamente sobre la trucha, pero dándole tiempo a que la vea. En el tercero, con mosca seca es sencillo, con ninfa aconsejo usar un indicador.

Todo lo relatado, hace que pescar con mosca, no sea un deporte pasivo. Si bien no demanda grandes esfuerzos físicos, sí nos exige afinar nuestros sentidos, no sólo para arrojar la mosca, sino para detectar donde se encuentran los peces. Al mismo tiempo saber si están comiendo a media agua o ninfas eclosionando o insectos maduros para el vuelo nupcial o, ya realizado este, nuevamente en el río, a poner los huevos que darán vida a otra generación, luego la muerte del insecto, que sigue siendo alimento preferido de las truchas. Claro que usando moscas grandes que imitan a peces,

cangrejos, u otros organismos, que habitan las aguas de ríos o lagos y aun el mar, la pesca con mosca se simplifica, ya no demanda conocimientos especiales. Para mí, pierde gran parte de su atractivo. Reconozco que hay lugares, como el río Grande de Tierra del Fuego, donde la pesca con este tipo de señuelos es esencial, así como pescando tarariras y dorados.

Por lo expresado, parecería que la pesca con mosca es un arte muy difícil de alcanzar. Personalmente no lo denomino arte, es más bien una adicción, que en pocas horas puede convertirlo a Ud. en adicto por vida.

Resumiendo, pescar con mosca es un desafío para gente inteligente, sensitiva, que disfruta viviendo en contacto con la naturaleza. El buen pescador de mosca se realiza plenamente cuando luego de prender y vencer a un pez, por grande que este sea, siente el placer de devolverlo al agua lastimándolo lo menos posible y lo despide con estas palabras: doy gracias por haberte conocido, espero que vivas muchos años y produzcas progenie dignas de tu noble estirpe.

(*) Término en inglés sin traducción apropiada.



aquaterra®

**WADER EN LATEX
(TIPO SEAL DRY)**

WADER EN NYLON

FABRICA Y VENTAS
USPALLATA 2678 - 1642 SAN ISIDRO
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
TELEFONO: 765-0089



Saiar

División Termotanques

Termotanques Domésticos

Gas Natural 60-85-120-150 lts.
Eléctricos 65-90-130-160 lts

Termotanques Alta Recuperación

250 y 300 lts.
Para countries, consorcios,
fábricas, etc.

Calefactores a Gas

Tiro Natural y Balanceado
2500-4000 y 6000 calorías/hora

División Envases

Baldes Plásticos

(Polietileno Alta y
Baja Densidad)
4-5-10-20 lts. y
10 lts. para Helados

Bidones Plásticos

(Polietileno Alta Densidad)
10-20 y 25 lts.

Peils de Acero

20-25 y 29 lts.

Tambores de Acero

200 lts. liviano y pesado

Para la Industria Química y Alimenticia

Consultas y asesoramiento:
Av. Belgrano 570 - 1092 Buenos Aires
Teléfonos: 331-6006/9
Télex: 18142 SAIAR AR

La ética en la pesca con mosca

POR
ALBERTO E. TEXIER

Cuando se me propuso escribir sobre ética relacionada a la pesca con mosca, imaginé, a priori, una verdadera limitación en el tema, que no iba más allá de cierta conducta a mantener, en la conocida ronda de la Boca del Chimehuin, con el cuidado en no adelantarse a quien nos precede en el río, comenzar donde corresponde, respetar las posiciones, etc.

Pero reflexionando en el significado de la ética —una norma moral autoimpuesta, más allá de lo legal o reglamentario— un condicionamiento de nuestra conducta, y tomando en cuenta las características de individualismo de la pesca con mosca, donde quien la ejerce es el único juez de sus actos, el horizonte comenzó a ampliarse. Hablando luego con amigos, advertí varias circunstancias donde la ética es aplicable y califica nuestra conducta.

Por lo tanto he dividido esta exposición en varios capítulos, relacionados con diversas situaciones en donde juegan conceptos éticos, durante la práctica de la pesca con mosca.

Ética con la presa. Una vez que el pescador obtiene su presa, enfrenta el gran problema, y es qué hacer con ella. Para algunos el problema no existe, la matan y se la llevan. Nosotros proclamamos su devolución al río, con el menor daño posible. Podemos matar algún pescado si el límite lo permite, para comer. Pero hay circunstancias en que el daño provocado en la presa, por el anzuelo o el intento de extraerlo, nos obliga a un juicio ético, al someterlo quizá a una muerte lenta e inevitable, que evitaríamos sacrificándolo inmediatamente. Eso puede ocurrir cuando el pez está enganchado por la agalla, el ojo, o la profundidad de la boca, en el esófago, donde el daño hace improbable la viabilidad del pez, a

pesar de que es cierto que si alguna chance tiene de sobrevivir es devolviéndolo y no matándolo. Por eso preconizamos el uso de anzuelos sin rebaba, lastiman menos y se pesca con la misma eficacia. Y para los que piensan en su presupuesto, se rompen menos las moscas pequeñas y delicadas (las más caras) al sacarlas. También es bueno saber identificar enfermedades de la población ictícola, podemos encontrarnos con el dilema de tener que matar un pescado porque sospechamos que padece de hongos, enfermedad bacteriana, vírica o parasitaria y es conveniente llevarlo al guardafauna y evitar su propagación.

Ética con el medio ambiente. La inalterabilidad del medio ambiente es deseable. Es imperativo que se mantengan las condiciones naturales de cada *hábitat*, y que la naturaleza no sea modificada, por ejemplo, para facilitar el *cast*. Es por demás obvio que mantener la limpieza, no polucionar, evitar posibles incendios, es el mínimo aporte que se espera de un verdadero pescador.

Ética con los pobladores y propietarios de las tierras. Pedir permiso para entrar en una propiedad no es un problema ético sino una obligación legal. Lo que nos compete está relacionado con ejercer la debida cortesía, informar de nuestros planes, dar aviso de problemas observados, y si es posible, agradecer posteriormente, relatando brevemente nuestra experiencia.

Ética con los otros pescadores. Es la situación más conocida, a la que me referí al principio. Hay que mantener un orden en el río, no adelantarse si molesta a quien nos precede, y si éste saca un pescado de cierta importancia, es bien visto que nos ceda paso. Cuando varios pescadores bajan o suben un río,

no deben estacionarse en un lugar, impidiendo que otro lo pesque, y entorpeciendo el tránsito normal. Tampoco debe movilizarse en forma negligente al entrar ruidosamente al agua, o proyectar su figura o sombras sobre el río, donde alguien está pescando.

Ética con uno mismo. Es algo básico, y no sólo relacionado a la pesca, el presentar un aspecto decoroso y mantener hábitos correctos en cualquier ambiente donde nos movamos. No lo es menos en el nuestro.

En otro orden de cosas, puede ser ético que autolimitemos nuestras capturas, como norma. Eso significa que si estuvieran permitidas, por ejemplo, dos capturas, nos conformemos con una o con ninguna. Insistiendo con el anzuelo sin rebaba, no pescaremos menos y nos facilitará la devolución atraumática.

En resumen, imagino al pescador ideal, como un individuo de aspecto agradable, correctamente vestido, limpio, que solicita, con la debida cortesía, permiso de acceso al lugar elegido, informa someramente sus intenciones y el tiempo que piensa durará su excursión, se acerca al río con cuidado de no molestar a quien pueda estar ya ubicado, ocupa su posición de acuerdo a esto, elige su mosca con anzuelo sin rebaba, y se dispone a disfrutar de su día de pesca, devolviendo sus presas sin dañarlas, eventualmente matando alguna para comer con su familia o amigos, o sacrificándola si está irrecuperable o enferma y reportándola al guardafauna o al propietario, se aleja del lugar sin dejar a su paso residuos o suciedad, y regresando, si le es posible, agradece el permiso concedido, e incluso da cuenta de cualquier anomalía que hubiera observado.

¿Existirá semejante fenómeno?

NORSEG
1000

PROTECCION VISUAL



LAPRIDA 1441 (1638)

LOPEZ - BUENOS AIRES - ARGENTINA - TEL: 797 - 7448/1208/0921

Mosca seca



POR JORGE DONOVAN

Se denomina mosca seca, a aquellas moscas que flotan, por lo tanto no se mojan totalmente, y no se hunden.

Si nos atenemos a los libros antiguos, la mosca que flota, data de tiempos inmemoriales, pero la mosca seca, tal como la conocemos hoy, se remonta apenas a fines del siglo 19. Fue desarrollada por Halford en Inglaterra principalmente, aunque merecen también ser mencionados, Lord Grey of Fallodon, Skues, de quien se dice, fue el padre de la pesca con ninfa moderna. En EEUU, fueron varios los que cultivaron este difícil arte, podemos mencionar a Gordon, La Branche, Hendrickson, Hewitt, etc.. Claro

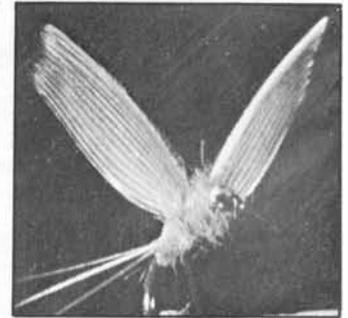
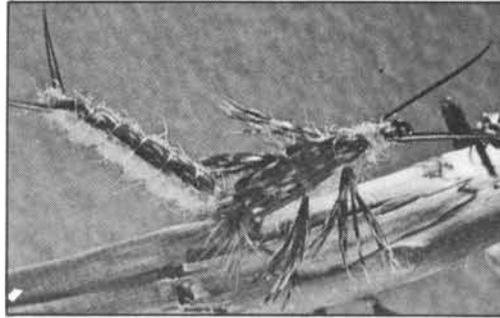
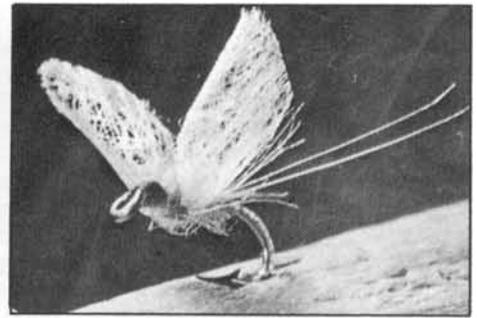
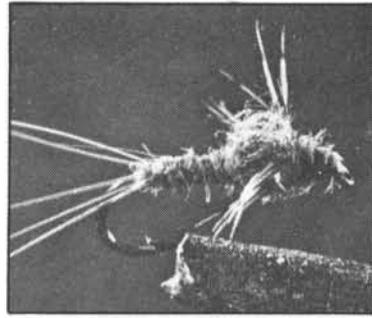
está que quedan muchos en el tintero, ya sea por desconocimiento, ya que por no leer ni francés ni alemán, no conozco a los pescadores de esos y de otros países, de cuya información carezco. Sólo me remito a lo leído, y además referido por los escritores de estos dos países. De todas maneras, la historia, aunque no sea la total realidad, debe de estar muy cerca. De lo contrario alguna voz se habría levantado ya, desmintiendo tal aseveración. Entre los pescadores escritores modernos; americanos hay varios como Vince, Marinaro y Art Flick, Carl Richards, Art Lee, cuyos escritos y libros ayudarán a comprender mejor la técnica.

La mosca seca, tal como la practicamos en la actualidad, se puede describir dividiéndola en dos modalidades. La mosca seca propiamente dicha y la mosca flotante.

La primera es la modalidad que emplea imitaciones, más o menos realistas de insectos que están en ese momento en el agua, y que son atacados y consumidos por las truchas. El pescador elige su presa y se dedica a pescarla. Es decir pesca a un determinado pez, al que lo ve *subir* y comer, en un lugar preciso.

Esta es la forma clásica, la preconizada por Halford y sus colegas. Las truchas se alimentan principalmente con insectos. Estos

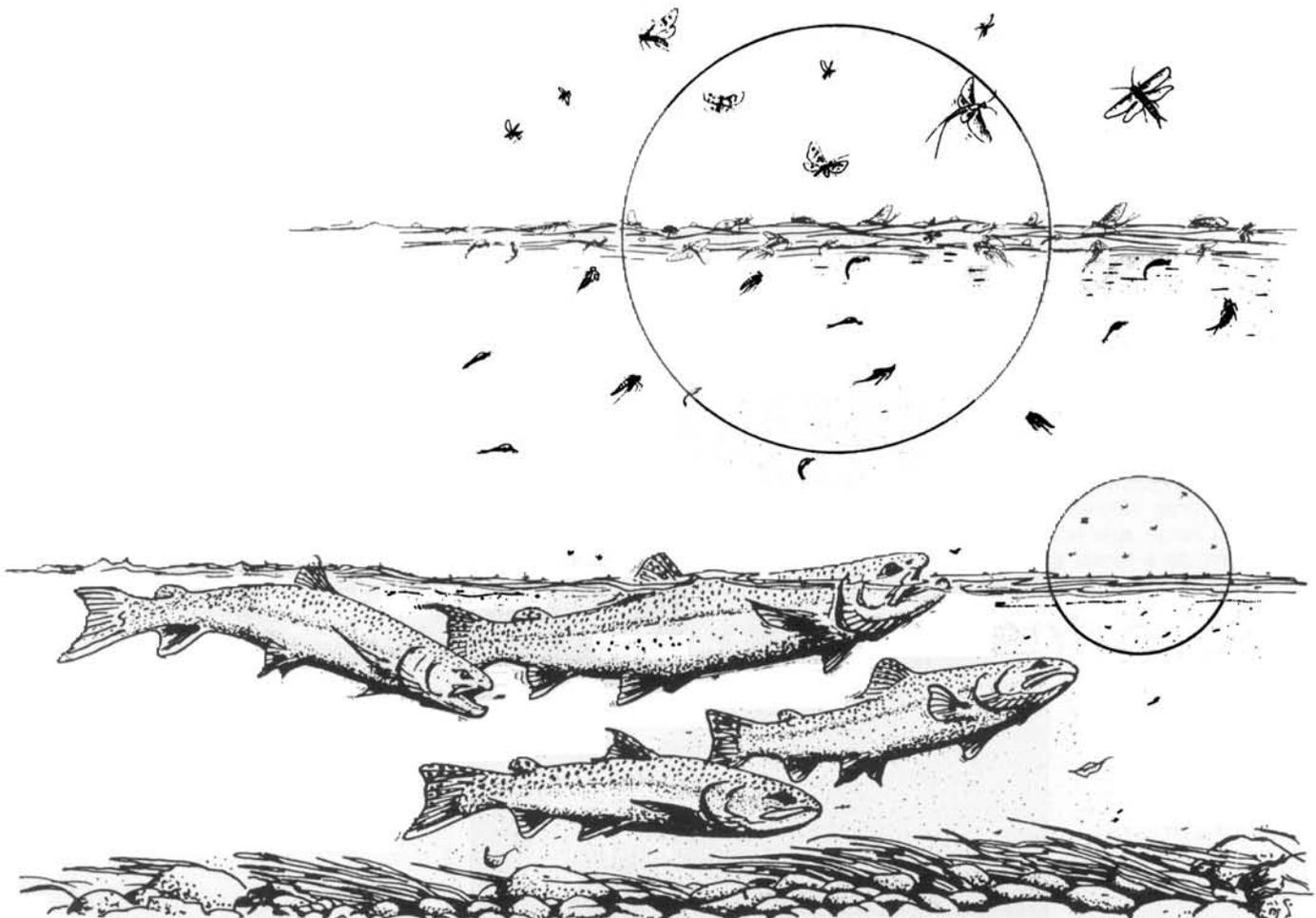
pueden ser acuáticos o terrestres. De aquellos hay tres géneros principales, las *May Fly* o Ephemeropteras (corta vida), *Stonefly* o Plecopteras y las *Caddis* o Trichopteras. Hay un cuarto grupo muy importante que son las *Midge*, son unas mosquitas tipo mosquito, muy pequeñas y que eclosionan por cantidades enormes. Normalmente se las encuentra en los remansos de agua más o menos quieta. Las truchas las comen por millares. Lo que aquí nos interesa, son estos insectos en el momento de su metamorfosis de ninfa a mosca (*dun*), que es cuando las truchas las persiguen más y cuando se produce lo que se denomina *rise*, que quiere decir subir a la superficie. Cabe señalar, que una noción, aunque sea rudimentaria, de entomología, ayudará a dominar mejor el sistema. Creo que donde más ventajas nos llevan los pescadores americanos a los argentinos, está justamente en el conocimiento que tienen de la entomología. Está tan estudiado el tema, que se publican tablas con las fechas en que ocurrirán las eclosiones de los distintos órdenes,



familias y especies de insectos que interesan al pescador.

La otra forma, es buscar a una presunta pieza, con una mosca que flote. Esta si bien pudo haber estado inspirada en un ser

viviente, en este momento la usamos al azar, con la esperanza que tiente al pez que queremos capturar. Muchas veces la usamos como si fuera un insecto terrestre, que para su desgracia ha caído al



agua, digamos un grillo, un saltamontes, una tucura o una araña, etc. Para este segundo método, es indispensable leer el agua. Leer el agua, significa, conocer no sólo el hábitat de las truchas, sino también su forma de alimentarse. Aprender a mirar el agua, ver las corrientes, intuir los corredores de alimentación (*feeding lanes*), y prever donde se estacionará una trucha, para aprovechar la comida que esa pequeña correntada le traerá.

Los dos métodos usan la mosca que flota. Los dos métodos demandan una presentación correcta. Los dos métodos se pescan o se pueden pescar con el mismo equipo. Se diferencian en que mientras uno trata de engañar, y por lo tanto capturar, un pez que está comiendo, el segundo, no sabe si hay un pez, donde *castea* su mosca. La dificultad de uno y otro método está, en aquél, conocer la especie de insecto que los peces están comiendo, en ese momento y atar al leader una imitación potable para la trucha que se desea capturar. En el segundo, como decimos más arriba, saber leer el río, colocar el señuelo en los lugares más apropiados, donde pueda estar la trucha en acecho.

Simple ¿no?. No, no es simple. Si bien la mecánica consiste en eso, pensemos insecto que queremos imitar, prácticamente no tiene peso, flota totalmente libre e inmóvil sobre la película superior del agua: apenas si marcan sus patas o su cuerpo el agua y sobre todo no dejan ningún rastro detrás de él. Nuestra mosca, por ser muy pesada que está atada a un hilo, y si la hacemos flotar mal, caerá en un surco, denominado *drag*, el enemigo del pescador. Sin embargo, hay circunstancias: una *drag* voluntaria, que se hace para hacer que un pez se acerque a tomar nue-

El primer cuidado que se debe de tener, cuando se pesca con mosca seca, es hacer un *cast* de tal modo, que la mosca flote libre delante del *leader* y la línea. Esto también parece sencillo, pero si pensamos que en el río hay corrientes y contracorrientes, que es normal que nuestra trucha esté en una de esas pequeñas corrientes y que nuestra línea debe atravesar alguna de esas corrientes, cuando no la corriente principal; que al atravesarlas, la línea será arrastrada por ellas y por lo tanto arrastrará nuestra mosca, la que dejará el consabido surco en el agua, que hará que el pez sea algo más sabio y menos factible de ser engañado.

Ahora podremos aplicar todos los *tiros* distintos que están descritos. Desde ya, lo que más hemos de usar, serán las curvas, el *mend*, y el *mend* en el aire, el tiro de rebote, el tiro de la línea ondulada y en ciertas ocasiones el *reach*.

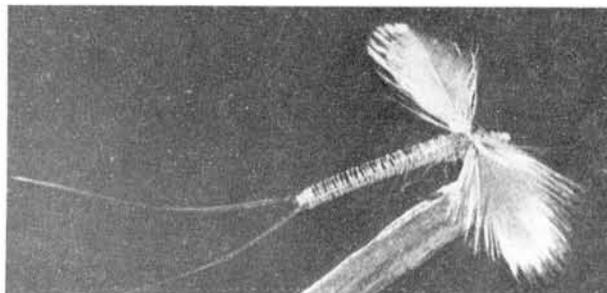
Aparte de conocer y dominar estas técnicas de lanzamiento, es importante aprender a ver el río. Las truchas se alimentan casi constantemente, siempre que el clima sea el normal, aunque es bueno recalcar, que hay días de actividad totalmente nula; son los menos, pero los hay. También mencionaremos, que las truchas se alimentan hacia arriba, sólo un 13% de sus comidas son hacia

abajo. Cuando el *rise* no es claro, debemos de estar atentos a las truchas que se alimentan en silencio. Estas están normalmente en una correntada no aparente, que permanecen

inquietas por el accidente natural, la trucha está protegida, y donde casi a flor de agua se mantiene a la expectativa, sacando solo la punta del hocico, para aspirar los insectos que pasan sobre ella. A veces vemos a la aleta dorsal o la punta de la cola, aunque la mayoría de las veces sólo se ve el hocico, y si

están en la sombra, quizá no se vea el círculo en el agua. Estas truchas no son difíciles de atrapar, siempre que sepamos qué comen, y cómo colocar la mosca. Lo prudente, es observarlas, ver cada cuantos segundos suben, y si suben en un solo lugar o si tienen un recorrido fijo subiendo en dos o más lugares. Una vez hecha la observación, estudiar cuál es el *cast* apropiado, y antes de hacerlo, estar seguro de la distancia. Colocar la mosca correctamente de primera intención, es tener media batalla ganada. Un mal lanzamiento, una mosca que hace *drag*, un *leader* que pasa sobre la trucha, una levantada incorrecta de la mosca, desde el agua, asustarán al pez y debemos esperar diez o más minutos para que vuelva a comer.

La siguiente secuencia, si hacemos todo bien y el pez toma nuestra mosca, será lograr que el anzuelo sujete al pez, vulgarmente llamado *clavada* o *clavar*, palabra que detesto, por varias razones. La primera es que normalmente si hemos hecho las cosas bien, el pez se clava solo, golpearlo con la caña sólo sirve para lastimarlo más de la medida y tal vez resentir caña, *leader*, línea y porqué no anzuelo también. Además es antiestético ver un pescador *encañando* más propio de un domador de leones que de un artista de la mosca. Verlos en Paso de la Patria con los Dorados o en los Key de Florida con los Tarpones, dando tamaños tirones, causa risa y lástima, dicen que es porque tienen la boca muy dura... yo he pescado bastantes dorados con mosca, en el río Arrecifes primero y en Salta después, los he sacado grandes 10 y 12 kg. jamás los encañé, creo que si no se clavan naturalmente, por más tirones que le demos no los vamos a clavar. Lo que se debe de hacer, es levantar la punta de la caña, con un movimiento rápido, tensando la línea. Eso basta para que el anzuelo penetre. Si no es así, olvídense, no se tenía que clava



El desideratum...

NOTAS DE THEODORE GORDON / TRADUCCION CARLOS SALINAS

El primer desiderátum es encontrar tiempo para ir a pescar. Ahí está el obstáculo en el caso de la mayoría de nosotros. Estamos tan constreñidos por la caza del imprescindible dólar que perdemos los mejores y más inocentes placeres que esta vieja tierra nos brinda. El tiempo vuela tan rápido después que la juventud pasó, que no podemos hacer ni la mitad de las cosas que tenemos en vista, ni cumplir con la mitad de nuestras obligaciones. El único plan seguro y razonable es hacer que las otras cosas den paso a las esenciales y la primera de estas es pescar. Hay

pocos hombres tan sabios como Henry Thoreau. No creo que fuera un gran pescador, pero se dio maña para llevar la vida que deseaba vivir y consideraba mejor para su particular carácter. Si nos conformáramos con vivir en una casa de 28 dólares y con una mesa sencilla, que era todo lo que Thoreau creía necesario para preservar su salud y su fuerza, podríamos pescar tan seguido como quisiéramos. (Theodore



Gordon, *Fishing Gazette* del 20 de agosto de 1904, en *The Complete Fly Fisherman* —The notes and letters of Theodore Gordon— editado por John M'c Donald, Jonathan Cape, London, pág. 70; traducción C. Salinas).



Comentarios sobre la pesca con mosca y la realidad deportiva y ambiental

POR EDUARDO F. CARENA



La pesca con mosca se inscribe entre aquellas eminentes actividades corporeoespirituales libres que crean, bajo unas determinadas normas y dentro de un marco espacio-temporal, una gama de posibilidades de acción e interacción que permiten alcanzar el gozo que este obrar proporciona con independencia del fruto obtenido. Sin desprestigiar una finalidad externa, no la necesita imprescindiblemente. Requiere la vida del pez y no su muerte. A diferencia de la competición que solo atiende a los resultados, la pesca con mosca es toda ella conjuntamente, fin y comienzo, ejercicio y éxtasis, trabajo hecho destreza y encanto.

Desde principiante el pescador con mosca, descubre nuevas gratificaciones que se suman a la de la pesca como acto, tales como el dominio progresivo del lanzamiento, el atado de artificiales y el empleo de un equipo liviano y más compatible con la conservación de las especies. Así llega a comprender que esta práctica requiere de la versatilidad del equipo y del pescador, quien agrega a su condición deportiva las resonancias del arte, armonizando con plástica sus movimientos con el vuelo de la línea, interpretando

permanentemente el ambiente que lo rodea y el medio acuático, y creando, consecuentemente, alternativas que despierten la curiosidad del pez y el regocijo del espíritu.

El hombre pescador se presenta entonces creativamente ante una naturaleza viviente que lo contiene y que necesita de su compañerismo y también de su libertad y de su esfuerzo sostenido a favor de sus propósitos más puros. Este hombre percibe, a veces por primera vez, que la acción que desarrolla no es a pesar suyo, ni tampoco es un medio costoso para algo, sino que consiste en sí misma en el ejercicio positivo de sus propias inclinaciones residentes en su corazón; una felicidad menos dependiente del éxito y menos mediatizada por el valor de sus equipos, ha renovado sus perspectivas personales. El hombre deportivo va encontrando así su plenitud, no por un camino indirecto, sino por un ejercicio que implica necesariamente la colaboración con el entorno. Mediante esta exigente modalidad piscatoria, el deportista asiste con admiración y cariño al incesante devenir de la naturaleza, a su soberbio apogeo, sin degradar su impulso, como un explorador de lo profundo. La conservación para él ha dejado de ser un extremismo o un principio coactivo que está fuera de él como un distintivo. La protección ha dejado de aquilatarse con pergaminos en las paredes de los clubes de pesca, para constatarse en la transparencia de los ríos milenarios, en el esplendor de su foresta, en la natación de sus peces y de sus ninfas. A partir de esta actitud el pescador se conduce con naturalidad pero responsablemente en el ejercicio de su derecho a tomar peces de las aguas de una manera compatible con el derecho de sus semejantes y con las posibilidades del presente y del futuro, habiendo comprendido incluso, que en muchos casos los peces constituyen una limitada reserva con valor solamente recreativo y no alimenticio.

Finalmente, el pescador con mosca, en la gran mayoría de los casos, abandona para siempre las otras modalidades de pesca, experimentando una cantidad de vivencias solo compartibles plenamente con otro pescador con mosca. No obstante, el perfeccionismo que ha adquirido,

lo ha tornado, muchas veces, sumamente exigente e intransigente disminuyendo sus posibilidades de emprender actividades comunes.

Con el ánimo de propiciar el encuentro y el diálogo entre pescadores con mosca se sintetizan, a continuación, algunas observaciones y reflexiones acerca de la realidad contemporánea.

OBSERVACIONES

1. La imagen común del pescador deportivo no coincide con la señalada más arriba, aproximándose en muchos casos a la de un adversario de la naturaleza, con poca o ninguna autoridad para opinar sobre ella.

2. La desaparición de ambientes aptos para la vida acuática, la reducción en tamaño y cantidad de peces y la virtual extinción de algunas especies ícticas, constatadas solo empíricamente,

revelan un grave estado de depredación ambiental en varias provincias y en la Argentina en general,

y señalan que lo realizado hasta ahora ha sido contraproducente o insuficiente para asegurar la vida en los niveles logrados en otras épocas, y para posibilitar la continuidad de la práctica deportiva del modo deseado

por razones y responsabilidades que no se consideran en esta puntualización. Esta apreciación es particularmente inquietante para los pescadores que cuentan en su propia provincia con numerosos cursos de agua que han probado su buena población íctica en otros tiempos, devengándoles el privilegio de la proximidad geográfica para desplegar su actividad.

3. Según publicaciones periodísticas millones de personas practican el deporte de la pesca en nuestro país de algún modo, mientras que una importante minoría lo hace competitivamente. No obstante, las instituciones deportivas, a pesar de la realidad íctica señalada, ocupan la mayoría de su tiempo, de sus recursos económicos y de sus hombres, en el fragmento de la competencia por la captura en cantidad y tamaño, a lo largo y a lo ancho de la patria.

4. La dirigencia nacional y provincial de la pesca deportiva convalida y fiscaliza la actividad competitiva, participando erráticamente de la actividad conservacionista y con discutible

eficacia técnica, abandonado su responsabilidad, tal vez sin quererlo, en manos del protagonismo de las organizaciones ambientalistas o de los intentos gubernamentales.

5. El modo de operar de la dirigencia de la pesca deportiva y la realidad íctica señalada, reflejan incontrastablemente que por encima de las buenas intenciones o de la ignorancia, lo que está en estado de alarmante emergencia es la conservación misma. Ella que nunca debió ser suntuaria, es hoy más que nunca, una necesidad.

6. El conocimiento elemental de la biología acuática y del cuidado integral de las aguas es prácticamente nulo entre los pescadores, incluidos a veces, los pescadores con mosca.

7. La capacitación técnica del pescador de todas las modalidades no está suficientemente promovida ni organizada, siendo marginada a algunos cursos para principiantes o confinada al entusiasmo individual.

8. Las resoluciones de tres Congresos Nacionales de Conservacionismo, y ejemplar de numerosos promotores del mejoramiento de la vida acuática y una generación más preocupada por los problemas ambientales, testimonian la existencia de un camino aún posible, para la recuperación de las posibilidades deportivas.

REFLEXIONES

1. La situación de emergencia planteada y materializada como un fenómeno físico, químico y biológico, es en realidad, la consecuencia de un orden jurídico y de un desorden cultural. Las pautas de acción y la conducta del hombre en la vida y en el deporte, son en la Argentina, casi toda la razón de ser de su deterioro físico, químico y biológico.

2. Justamente, los objetivos estatutarios fuertemente competitivos en la mayoría de los casos confunden a la propia dirigencia deportiva o consagran una confusión llevando en los hechos a colocar el consecuente —la pesca— delante del antecedente —la gestación de la vida—. La pesca es una posibilidad derivada de la vida acuática, por lo tanto, la conservación de ésta, no es un complemento del deporte sino su propio sustento.

3. La recreación de la vida y su conservación son antes que nada una actitud espiritual, pero se puede acceder a ella por una

práctica sana. Por el contrario, no es posible experimentarla si no se contempla la naturaleza, si no se ayuda en la multiplicación de los seres, si no se protege el hábitat de éstos, si sólo se aguarda su captura.

4. La pesca no alcanza su carácter deportivo sólo por un racionamiento prudente de lo que se puede extraer de las aguas, sino en la convivencia con ellas, lo que a su vez otorga al deportista la maravillosa oportunidad de *devolver* la vida. La conservación por lo tanto, no es un acuerdo de consumo. Acuerdan medidas y cantidades algunos que pretenden atemperar la exagerada presión de pesca, pero también otros que compiten en magnitudes como si en éstas consistiera toda la destreza de un deporte que también es arte.

5. Concretamente, la conservación y protección de la vida acuática, y la práctica deportiva, en ese orden, son la finalidad primigenia de la pesca. Lo complementario y sujeto a condición es la competencia; ella debe ocupar el lugar que marquen las pautas ambientales y su puesto remanente, en la realidad de la pesca nacional.

6. La práctica deportiva, en sí misma, no puede dejar pendiente la curiosidad del pescador por interpretar más acabadamente la biología de las aguas, por desarrollar una metodología sencilla para ello, por descubrir las técnicas que mejoran el manejo de sus equipos, por develar los secretos que aún residen dentro del pez. El manejo de mayores conocimientos y mejores técnicas no aumentan su agresividad, sino que en muchos casos la descargan, mejorando la amistad del aficionado con la naturaleza; a la vez que le confieren seguridad y gratificación.

7. La ausencia de actividades de protección, conservación o reproducción y la falta de actividades ordenadas al perfeccionamiento del pescador, ha dado lugar al alejamiento de muchos de ellos de la vida institucional. En el mismo sentido, las instituciones han perdido clima de pesca, reduciéndose en muchos casos a un ambiente mediocre o concursero, aventando así las esperanzas de un cambio. Esto lleva a quienes intentan mejorar las cosas a plantearse la disyuntiva de corregir el mismo camino institucional ya recorrido o emprender uno nuevo.

PROPOSICIONES

1. Fomentar el encuentro de los pescadores con mosca de todo el país.

2. Lograr una acción coordinada de los pescadores con mosca.

3. Desarrollar un programa mínimo de tareas ordenadas a los objetivos planteados con un sentido integral, incluyendo la pesca, la protección y la capacitación en particular sobre biología acuática argentina.

4. Crear un sistema de información de procesamiento y relevamiento sencillos que permita tabular las observaciones de los pescadores argentinos.

5. Discutir y esclarecer un esquema de responsabilidades respecto de la conservación y protección del ambiente, en el que estén incluidos el Estado, las instituciones intermedias y los pescadores.

6. Extender la actividad de los pescadores en los ríos más allá de los límites de la temporada de pesca, iniciando experiencias pilotos con trabajos de siembra y de recopilación de información para estudios químicos y biológicos.

7. Divulgar las cualidades que tornan deportiva la pesca y las necesidades que hacen imprescindibles la conservación y la protección.

8. Propiciar los sistemas de regulación de la pesca por época, por tamaño, por tamaño intermitente, por zona, por tipo de equipo y por cantidad, según lo aconsejen las circunstancias.

9. Disponer que las actividades intermedias de la pesca deportiva realicen, obligatoriamente, actividades ordenadas a la conservación y protección, como condición para mantener su personería deportiva.



LA COLECCION DE VARIETALES

Martins



CHARDONNAY

Príncipe de los cepajes blancos elaborado a baja temperatura para lograr diáfana transparencia y paladar bien seco sin sabores ajenos al específicamente propio. Ideal para acompañar los frutos del océano.

CABERNET SAUVIGNON

Mientras se elabora este cepaje fuoriserie, los cuidados casi maniáticos de detalles en apariencia secundarios le conservan delicadísimas sutilezas.

La fermentación maloláctica sin concesiones evita un regusto amargo. Sólo para comidas memorables.



PARA EL DEGUSTADOR
CONNAISSEUR

Pídalos en Gaona 4283 - 4285
Tel. 67 - 7280

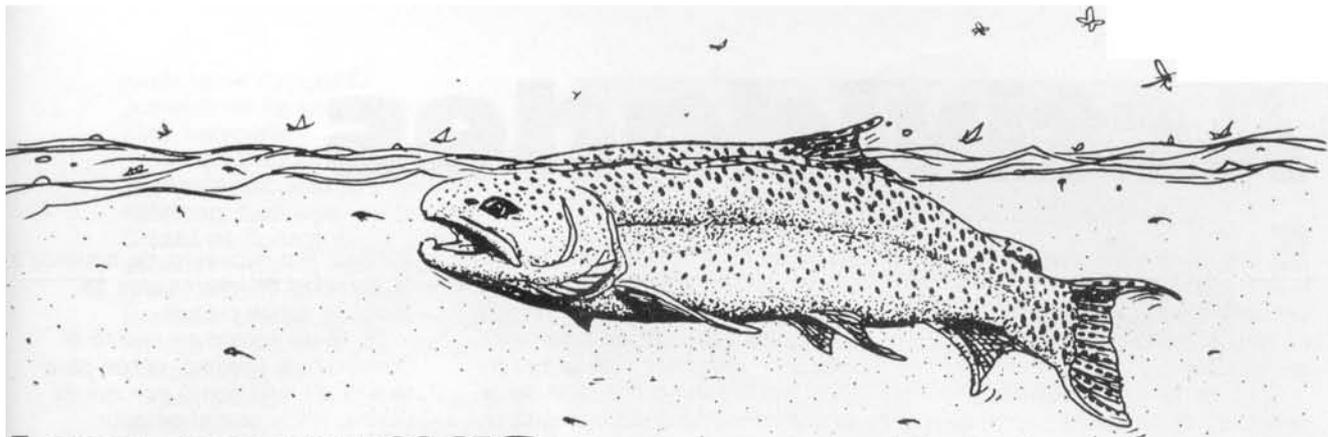
HOSTERIA CHIMEHUIN

JUNIN DE LOS ANDES

Rocafé

¡El "cafecito" del Sur!

Brasil 1095, teléfono 23924 - 8332 General Roca (Río Negro)



Las escamas nos cuentan la historia de la vida de los peces

Los peces crecen a lo largo de toda su vida, pero siempre mantienen el mismo número de escamas. Cada escama debe de crecer al mismo ritmo que crece el pez. Efectivamente, existe una relación matemática entre el tamaño de la escama y el largo del pez que la ostenta.

Con la ayuda de una lupa, y a veces sin ella, se pueden apreciar los pequeños anillos que continuamente se agregan en cada escama a medida que el pez crece. En verano, cuando abunda la comida y el agua está más templada, los pequeños círculos, denominados *circuli*, están notablemente separados. Pero en

invierno, están sumamente juntos. Como resultado, bandas claras de círculos separados de verano se alternan con bandas oscuras de círculos apretados entre sí de invierno.

Estas bandas, denominadas *annuli*, son similares a los círculos de los troncos de árboles en que en ambos se puede leer la edad. Hay una banda oscura por cada invierno de vida del pez. A veces son sumamente angostas, difusas y difíciles de ver y aun un experto en piscicultura tiene dificultad en acertar con la edad del pez.

Las diferentes clases de peces tienen distintas clases de escamas. Los *Bass* y los *Sunfish* tienen

escamas gruesas, sobrepuestas, en forma de escudos, con muchas púas en el canto expuesto. Las truchas tienen escamas ovales y finas. El lucio nórdico tiene escamas finas y festoneadas. En fin, existe toda una ciencia dedicada al estudio de las escamas de los peces.

Existen peces que carecen totalmente de escamas como el centurión. Para determinar la edad de estos peces, se deben de hacer estudios de secciones transversales del hueso del oído, espinas y vértebras.

Peces grandes son a veces peces viejos, pero esto no es siempre verdad. Un joven y bien alimentado ejemplar puede ser más grande que un famélico patriarca. Generalmente la edad se puede determinar midiendo el largo.

La mayoría de los peces viven unos pocos años. Un pez deportivo de 15 años es un veterano. Sólo las carpas y los centuriones normalmente viven más. Esos cuentos del lucio de 200 años del *Bishop of Worms*, citado por *Izaak Walton* son simplemente eso, cuentos de pesca.

Captar srl

Servicios de Personal

Av. Diag. Julio A. Roca 570 - 8° P. - Of. B
1067 Buenos Aires
Teléfonos: 331-7102 / 30-9268

Actividades

En este número, Primavera, nos toca hacer referencia a los acontecimientos realizados a partir de la publicación del primer número de *Roll-Cast*.

El 25 de julio se realizó el 2º Concurso de *Casting* en el Nuevo Circuito KDT. Tal como se hizo anteriormente, durante la mañana tuvieron lugar las rondas de precisión y por la tarde las de distancia. El nuevo reglamento de concursos se aplicó íntegramente, lanzándose en precisión, rondas de mosca seca, mosca húmeda, *roll-cast* y *popper*. Por la tarde, aparte del tradicional tiro de distancia con línea *shooting*, se tiró con línea número 7WF. El mismo fue válido para *ranking*.



El 28 de julio con motivo del 13º aniversario de la Asociación, se realizó un cocktail en los salones

del Hotel Continental, con gran concurrencia de asociados, periodistas y autoridades. En dicha oportunidad se entregó a los socios concurrentes el N° 1 de la revista *Roll-Cast* órgano de difusión de la asociación, y se puso en venta la traducción al castellano del curso de *casting* del Sr. Mel Krieguer.



Durante el mes de agosto se continuaron realizando en la sede social los cursos de atado de moscas, con numerosa pero excesiva concurrencia. En consecuencia, en el futuro se limitará la cantidad de participantes por reunión, a fin de que las mismas sean de mayor

utilidad. Por supuesto, de acuerdo a la cantidad de interesados se dictarán varios cursos.

El 15 de agosto se realizó el Concurso de *Casting*, válido para *ranking*, el cual contó con menor concurrencia que el anterior.

La realización de la clínica de *casting* efectuada el 22 de agosto en el Circuito KDT demostró la necesidad de continuar con las mismas, contándose en esta oportunidad con mayor cantidad de participantes que en los concursos.

A fin de mes de agosto, se cerró la recepción de moscas para el concurso de atado 1987,



Fræncken®

LA MARCA QUE PREFIEREN LOS AVICULTORES ENTENDIDOS

**UNA GAMA DE RECURSOS CON LA APLICACION
DE LA MAS ALTA TECNOLOGIA AL SERVICIO DEL AVICULTOR**

FAMAGRO S.A.I.C.A.I.

Almirante Brown 1405
1878 Quilmes - Pcia. de Buenos Aires - Argentina
Teléfonos: 253-5171/2735

habiéndose designado posteriormente los ganadores de cada categoría.

El concurso de *Casting* Ciudad Buenos Aires, abierto y con handicap, tuvo lugar en el Club Ciudad de Buenos Aires, el 12 de setiembre. Con la concurrencia de gran cantidad de aficionados (y el infaltable viento), se dio fin a la jornada con la exhibición de un video y un coctel.

Continuando con las conferencias de los días jueves, en la sede de la Asociación fueron tocados temas de biología, descripción de ríos como el Chimehuin y el Malleo, la pesca con mosca seca, proyección de videos, etc.

El 19 de setiembre se realizó el Curso de *Casting* para principiantes, en el Velódromo.

El 17 de octubre, se realizó en Parque Norte el 3er. Campeonato Abierto de *Casting* con el habitual apoyo de Bodegas y Cavas de Weinert, quienes como ya hicieron el año anterior, habilitaron un stand a fin de degustar sus vinos.

Finalmente el 31 de octubre a las 17 horas se realizó en el Club de Pescadores de la Ciudad de Buenos Aires, la Asamblea Anual Ordinaria; donde se aprobaron las modificaciones al estatuto. A las 21 horas tuvo lugar la cena de fin de año, donde se hizo entrega de los premios correspondientes al año en curso.

Plan de actividades para 1988

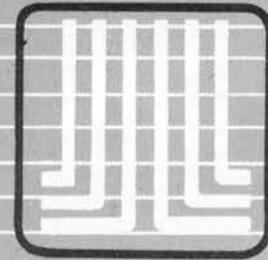
19 de abril	Comida de Camaradería.
15 de mayo	Concurso de <i>casting</i> , válido para <i>ranking</i> .
20, 21 y 22 de mayo	Curso de <i>casting</i> para principiantes. Inscribirse en Secretaría. Máximo 25 alumnos.
5 de junio	Clínica de <i>casting</i> .
5 de julio	Comida de camaradería.
6, 13 y 20 de julio	Curso de atado de moscas. Inscribirse en Secretaría. Máximo 12 alumnos.
17 de julio	Concurso de <i>casting</i> , válido para <i>ranking</i> .
3, 10 y 24 de agosto	Curso de atado de moscas. Inscribirse en Secretaría. Máximo 12 alumnos.
31 de agosto	Cierre de la recepción de moscas para el concurso 1988. (Solicitar reglamento en Secretaría).
11 de septiembre	Concurso de <i>casting</i> Ciudad de Buenos Aires, Abierto y <i>hándicap</i> . Reglamento Internacional.
25 de septiembre	Curso de <i>casting</i> . Inscribirse en Secretaría. Máximo 15 alumnos.
25 de septiembre	Clínica avanzada. Inscribirse en Secretaría. Máximo 15 alumnos.
27 de septiembre	Asamblea Anual y comida de camaradería.

Por información respecto a los eventos, dirigirse a Secretaría de 15 a 19 hs.

Honduras 4963 - (1414) Capital Federal - Teléfono: 72-5267

Faibourg
hommes

LANVIN



PARIS
BS. AIRES

AV. ALVEAR 1946 - TEL.: 804-1148 - BUENOS AIRES

Más recetas con truchas de criadero

POR RAMIRO RODRIGUEZ PARDO

Lomos de Trucha Fresca con Salsa de Champagne y Azafrán

Ingredientes (para 6 personas):

6 lomos de trucha
100 grs. de echalotes fileteados
200 grs. de blanco de puerros cortados juliana
100 grs. de manteca
1 botella de champagne
200 grs. de crema fresca y dos yemas de huevo
Una pizca de azafrán en rama
2 cucharadas de ciboulette finamente picada
Un jugo de 1/2 limón
6 cucharaditas de caviar
6 ramitos de perifolio
300 cl. de vino blanco seco
Sal y pimienta

Preparación:

Fileteamos la trucha sacándole los lomos en forma prolija dejándoles la piel.

Con el espinazo y la cabeza muy limpia de toda la sangre, hacemos

la salsa de la siguiente forma: en una cacerola ponemos la manteca y doramos los puerros y los echalotes con los trozos de la cabeza y el espinazo de la trucha, durante 5 minutos luego agregamos el champagne y dejamos cocinar a fuego mediano durante 10 minutos con la cacerola destapada para evaporar el alcohol.

Luego pasamos todo por una chino desechando todo lo sólido y volvemos al fuego muy lento la salsa, condimentamos con sal y pimienta y la mitad del azafrán y por último le agregamos la crema fresca con las dos yemas, dejamos cocinar 1/2 minuto y retiramos.

En una asadera enmantecada colocamos los lomos de trucha salpimentados y rociados con el limón y el vino blanco, horneamos durante siete minutos a fuego medio aproximadamente, retiramos la piel y presentamos en fuente precalentados napados con la salsa, decoramos con los echalotes y azafrán en forma de siembra y acompañados con papas hervidas en rodajas cubiertas con el caviar, terminadas con el perifolio verde a un costado.

Este plato se sirve bien caliente.

Terrine de Puerros

Ingredientes:

Puerros
Papa rallada
Sal
Pimienta
Nuez moscada
Huevos
Crema
Queso rallado

Preparación:

Limpia el puerro, cortándolo en cuatro para que se pueda lavar bien.

Pícalo ahora después de haberle secado las hojas verdes.

Mezclarlos con el resto de los ingredientes. Enmantecar un molde y poner la masa. Cocinar a baño maría con fuego mediano durante 1 hora.

Esta terrine se sirve en Catalinas como guarnición para el salmón o para la trucha.

En el restaurante las hojas de puerro o apio se usan para hacer un *colchón de asado* que mantienen la humedad en el horno y evita además que la carne se quemé y se pegue el piso a la asadera. Aparte de esto el puerro se puede usar como decoración cortándolo muy finito en juliana y guardándolo en agua helada para que se endurezca. Sobre todo las hojas del corazón del puerro son muy decorativas.



Ramiro Rodríguez
Pardo
Director

Abierto hasta la 1.30 A.M.

Reconquista 875

Tel. 313-0182



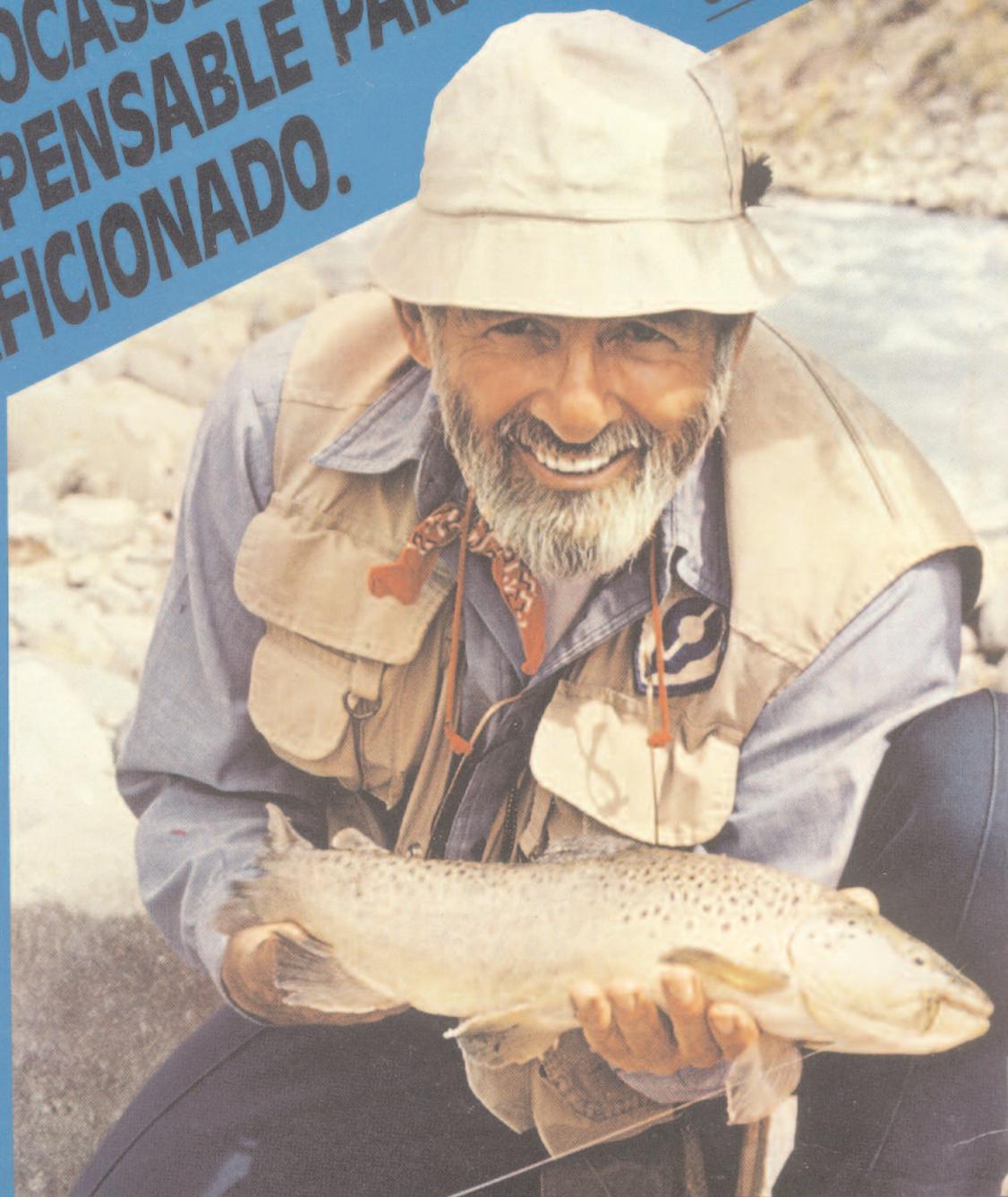


Presenta:

**UN VIDEOCASSETTE
INDISPENSABLE PARA
TODO AFICIONADO.**

**En
Castellano**

**Todo!
Desde el
Roll Cast
hasta
el Double
Haul.**



**Adquiéralo en
Asociación
Argentina
de Pesca
con Mosca.
Honduras 4959
Capital Federal
Tel.: 72-5267**

**LA ESENCIA DEL FLY CASTING
CON MEL KRIEGER**

Introducción y traducción Jorge Donovan



HENRI PIPER

*Para un cierto arte
de vivir*